



comprometidas con la Vida



Sumario

03 EDITORIAL

04 Apuntando hacia las estrellas

Entrevista a Fermín Marrodán 04

Una sencilla complejidad 07

Piluca Benavente: Nos acompañamos 08

Talleres de escucha generativa 10

Compartiendo la vida desde nuestro servicio 12

La vulnerabilidad 14

Canarias: Círculos de formación 16

Id a prepararnos la Pascua 18

La buena estrella 20

¿Zelebramos? 22

Por los caminos del Espíritu 23

20 Reflexiones en torno a la crisis sanitaria

Nos separamos para encontrarnos 24

Es tiempo de responder a la vida 27

Vivir en estado de alarma 28

Reflexiones desde México e Italia 34

Santa Anna y San Saturnino 35

36 La realidad latinoamericana

36 Chile: @somosfre, todos somos hermanos

38 Argentina: Mirando al horizonte sin perder la memoria

40 Bolivia: Convalecencia

42 Ecuador: Acompañando a nuestros ancianos

43 Desde Uruguay

44 Querida Amazonía

46 La realidad de Togo

46 Es tiempo

48 Pequeños pasos... Aprendiendo juntos

50 Iglesia «En salida»

50 Revuelta de mujeres en la Iglesia

52 Congreso de laicos

54 Animando 'Laudato Si' con otros cristianos/as

visita nuestra web:
adsis.org



Edita: Adsis.
Miguel Aracil, 54
28035 MADRID
TEL.: 91 373 25 95

Servicio de Comunicación:
hola@adsis.org

Diseño y Maquetación:
capitanquimera.com

Imprime: PRINTHAUS.
printhus.es

DL: BI-1727-2013

Equipo de redacción:
Carlos Jarque, Diana
Tantaleán, Natxo
Gutiérrez, Mariano
Montero.

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail:
hola@adsis.org



nº33

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.

Queridas amigas y amigos:

Una vez celebrada, en junio del año pasado, la fase presencial de la X Asamblea General Adsis, animados por el mismo Espíritu que sigue soplando con fuerza, estamos viviendo un tiempo de concreción de iniciativas y apuestas. Las urgencias que percibimos en tanta gente que reclama otra forma de convivir y de organizarse en la sociedad, nos impulsa a estar presentes desde la cercanía y creatividad, desde el caminar con otros y otras en la búsqueda de nuevas respuestas.

El apartado **“Apuntado hacia las estrellas”** recoge, de manera plural y creativa, testimonios e iniciativas nacidas a la luz de la Asamblea. Varios artículos detallan la riqueza de lo que va surgiendo: una nueva manera

de ser comunidad desde la “escucha generativa”; la importancia de ser acompañados en los procesos y de formarnos para ello; el necesario cuidado del servicio de delegados y delegadas, así como de la experiencia interior y de la formación, desde nuevas claves; el protagonismo de jóvenes en la preparación de la Pascua; y el recuerdo de José Luis en el tercer aniversario de su partida, que sigue animándonos a vivir abiertos a la acción del Espíritu.

La actualidad de nuestra vida en todo el mundo está centrada en la crisis desatada por **la pandemia del coronavirus**. Varias reflexiones de hermanos y hermanas, que están viviendo de cerca este drama, nos ayudan a situarnos ante el mismo desde diferentes perspectivas. En medio de tanta desgracia, enfermedad y muerte, surge una nueva sensibilidad por el cuidado de la

vida: la salud de cada persona, la solidaridad y la inclusión de todas, la entrega y el servicio al bien común, la gratuidad y el cuidado de las más vulnerables; *compartir el dolor, acompañar y transmitir esperanza*.

Un tercer apartado está dedicado a la presencia **Adsis en Latinoamérica y en Togo**, lugares donde el momento social reclama un compromiso solidario y fraterno, cercano a los que más sufren. Junto a ello, son de valorar los pasos que se van dando como Iglesia, como por ejemplo el Sínodo de la Amazonía.

Finalmente, nos referimos a algunas iniciativas eclesiales en las que participa Adsis, y que están siendo pasos hacia la renovación de una **Iglesia**, que quiere vivir **“en salida”**.

A las puertas de la celebración de la Pascua, vivamos este acontecimiento que lo atraviesa todo, asumiendo la cruz y la muerte en todas sus expresiones, y acogiendo un nuevo horizonte lleno de vida en la Resurrección de Cristo. Que Jesús, quien dijo *“el que me siga tendrá la luz de la vida”* (Jn 8, 12), haga florecer una humanidad nueva con la celebración de la Pascua.

Fermín Marrodán Goñi
Moderador General Adsis

“El que me sigue tendrá la luz de la vida”
(Jn 8, 12)

vida y de cada persona; nace también con fuerza la solidaridad y la entrega generosa hacia los más vulnerables; y un nuevo sentido de comunidad, menos ligado a lo particular y más amplio y global, que nos une a todas las personas. Sin duda, esta crisis mundial va a traer consigo muchos cambios, que ahora no somos capaces de dimensionar. Pero, lo cierto es que nos va a situar en un nuevo escenario lleno de desafíos, y que será oportunidad para renovar lo esencial de nuestra huma-

Entrevista a Fermín Marrodán



Fermín Marrodán, con Karmele Equiza durante la X Asamblea Adsis (Julio 2019)

Pasados ya seis meses de la X Asamblea General ¿qué ecos ha dejado con más fuerza en ti y resuenan en tu interior?

Siento muy vivo ese acontecimiento dentro de mí y en la vida de las comunidades. Para mí ha sido y sigue siendo un soplo del Espíritu que impulsa

con fuerza una renovada manera de ser comunidad, hoy. Es una especie de viento fresco que nos mueve por dentro y por fuera y que nos lleva a salir al encuentro de tantas personas, jóvenes y pobres; es como un fuego interior que nos une en la misma pasión por estar, servir y anunciar a Jesús allí donde hoy se juega la vida.

A su vez, resuena en mi interior como un signo del Espíritu, la respuesta tan favorable y la buena disposición de hermanos/as y comunidades, tanto a lo que fue el proceso de preparación como en la fase presencial y en estos meses, cuando llega el momento de mayor concreción. Ha sido precisamente esa confianza grande, esa

apertura, la que ha posibilitado el buen desarrollo de la X Asamblea General.

También ha quedado grabado en mi corazón la capacidad de unirnos en la diversidad que somos, el regalo de acoger la diferencia y querer seguir construyendo juntos y juntas; y en especial el papel y la importancia que tuvieron y tienen los y las jóvenes.

En el contexto de este momento histórico y eclesial ¿Hacia dónde señalan las tres estrellas que la X Asamblea general recogió como horizonte para los próximos años?

Una estrella nos llama a vivir “desde la fuente”: siendo personas profundas, que damos importancia al protagonismo de Dios en nuestra vida, y que acogemos su presencia en tantos



Para mí ha sido y sigue siendo un soplo del Espíritu que impulsa con fuerza una renovada manera de ser comunidad, hoy.



rostros de hermanos y hermanas. Es una opción por querer vivir en la realidad, abrazando la tierra como lugar donde Dios actúa, asumiendo la fragilidad como experiencia misteriosa de fecundidad. Es reconocer que dentro nuestro hay un manantial de vida para compartir con los demás.

Otra nos llama a las “relaciones y cuidado”. El Espíritu nos lleva hacia esta dimensión que hoy percibimos como nuclear: las relaciones y el cuidado.

Si algo hay que cuidar con delicadeza en la fraternidad, son las relaciones. Estas son el corazón de la comunidad, el rostro de la fraternidad, el índice de su estado de salud. Hemos sido llamados a manifestar que el Reino está aquí, que es posible vivir unas relaciones nuevas, amarnos entrañablemente y al mismo tiempo servir hasta la entrega de la vida.

Por otra parte, cuidar es suscitar algo nuevo, algo que antes no existía, des-

plegar la vida y regalarla, dejar ser a la otra persona, semejante o diferente, permitirle ser distinta, respetarle y ayudarle en su proceso de crecimiento. Significa tener una mirada compasiva sobre su vulnerabilidad y su límite.

La tercera nos llama a ser “con otros/as”. Es una expresión que nos desafía a un cambio en la manera de estar presentes. Muchas veces hemos funcionado más desde la clave de “ser

para los otros/as”, y es una dimensión necesaria. Pero corremos el peligro de olvidar la dimensión del “con”, que nos remite a una relación y una presencia más horizontal, complementaria e inclusiva, donde los y las jóvenes y las personas empobrecidas tienen mucho que aportar. Así mismo, “con otros/as” también refleja la necesidad de caminar al lado de tantas personas y grupos que luchan por un mundo más justo y fraterno, por una Iglesia más comunitaria y servicial.

Desde la mirada amplia que tu servicio de Moderador te ofrece ¿Qué iniciativas y movimientos percibes que ya se están dando en la vida de las comunidades Adsis?

Percibo que la Asamblea no ha quedado en algo del pasado, sino que más bien ha sido un acontecimiento que ha remecido al Movimiento y nos ha impulsado a caminar juntos, con un estilo nuevo que favorece el diálogo y la escucha, y que nos mueve en dirección de las tres grandes llamadas o estrellas. Percibo ilusión, pequeñas apuestas y cambios en las comunidades, una muy buena disposición para servir y ser creativos en la concreción de iniciativas.

Una de los frutos más importantes que está dando la Asamblea es una manera nueva de escucharnos y de discernir juntos y juntas. Se trata de un don muy necesario para todo, una base imprescindible para cualquier emprendimiento o iniciativa, para el sostenimiento de las apuestas.

También se perciben pequeños cambios en la manera de organizarse las comunidades en función del cuidado mutuo y de la presencia con otros y otras; así como pequeñas iniciativas que favorecen la corresponsabilidad entre delegados y comunidades. La buena acogida de iniciativas que favorecen la conexión con la fuente y



“
Adsis es una vocación comunitaria, con un estilo propio, cuya misión es ser fermento de fraternidad entre jóvenes y pobres

la formación, es un buen indicio del movimiento que está generando el impulso de la Asamblea.

Otro buen movimiento son las iniciativas que parten de los y las jóvenes: páginas interactivas en las redes, pas-cua organizada por ellos y ellas, etc.

Si seguimos a la escucha de la voz de Dios en la Historia hoy ¿qué se reclama de nosotros/as para vivir la vocación y fraternidad Adsis con significatividad?

Una de las cosas que más salió en la Asamblea, y que responde en parte

a la pregunta, es la necesidad de vivir conectados con la fuente y con la realidad de lo que pasa en el mundo. La significatividad requiere estar muy unidos a la fuente de donde nace el signo de algo nuevo y, a su vez, estar muy presentes y metidos en la realidad de las búsquedas y luchas de la gente. Hoy es urgente vivir esa doble fidelidad de la que nace Adsis.

Al mismo tiempo, nuestro mundo reclama unas relaciones y un modelo de convivencia nuevo. Adsis es una vocación comunitaria, con un estilo propio, cuya misión es ser fermento de fraternidad entre jóvenes y pobres. Necesitamos renovar y actualizar la forma de ser comunidad para que refleje de manera nueva el Reino de amor, justicia y misericordia que impulsa Jesús.

Para significar mejor el Reino de Dios que anuncia y trae Jesús, es necesario incorporar a otros y otras en su recepción y tarea de construirlo; hacerles partícipes del don recibido e incluirles en la misión de anunciarlo gratuita y creativamente.

una sencilla complejidad

Bego Martínez

La X Asamblea, está claro, algo nos está moviendo... ya sea de un modo u otro, estamos haciendo camino al son de “un pasito pa'lante... un pasito pa'tras”. O sea, al ritmo de la vida misma.

Al ritmo de “mi vida” se me sumaron los ritmos de procesos, síntesis, talleres, dinámicas varias de nuestras comunidades... tanto en la bajada como en la subida de la U. Para mí, y desde el servicio brindado en este proceso, buena parte de la “melodía” de este ritmo, la escuché en el modo de acompañarnos de Piluca. Con ella pude compartir ideas, encuentros, metodologías... siempre desde su opción de facilitar un proceso... que es nuestro.

Creo que este modo de experimentar su modo de acompañar, me animó a ser parte del curso que ofrece la asociación a la que pertenece Piluca, la Asociación Faith & Praxis, un curso que pretende dar herramientas y claves para facilitar “procesos” en grupos y organizaciones.

El curso se realiza en Roma, en modalidad presencial, a lo largo de 6 módulos. Allí nos encontramos 14 personas, pertenecientes a diversas congregaciones, asociaciones, institutos... de diversos países de Europa, África y también EEUU. Como os podéis imaginar un escenario plural que reúne,



sin embargo, un mismo interés, el crecer en la lógica de mirar nuestras asociaciones y movimientos como sistemas vivos, inmersos en el contexto actual, animados por cada persona que los integra y juntas dando pasos de vida con quien es Vida, desde el carisma recibido.

En el grupo compartimos dudas, pistas, experiencias, preocupaciones, buenas prácticas... y hacemos la sencilla experiencia de comunión, que a menudo nos resulta tan compleja. La experiencia de cada persona del grupo está alimentada por la entrega, la ilusión, los pasos de cada una de las hermanas y hermanos de sus instituciones, y más allá de la diversidad de carismas, se hace más evidente la naturaleza de la iglesia-pueblo de Dios, conformada por hombres y mujeres

que en el cada día queremos renovar nuestros parentescos más radicales: hijos e hijas... hermanos y hermanas.

En el fondo, el anhelo de ser comunidad-fraternidad al servicio del Reino nos atraviesa a todas; en el fondo, las limitaciones que encontramos en nuestras organizaciones, procesos y estructuras, tienen las mismas raíces; en el fondo, cada persona, religiosa, laica, sacerdote, provincial, consejera... ha de hacer el mismo camino de dejarse encontrar por Dios en la vida y la historia...

Es realmente una suerte compartir inquietudes y aprendizajes en un grupo con acentos y experiencias tan diversas y ricas por venir de diferentes entornos culturales. Te hace recordar que justamente es la diversidad la que hace posible desear y hasta entrever ya, la comunión. Te ayuda a no mantener una mirada analítica sobre cada situación y suceso “diferente”, sino a caminar mirándonos más desde las “relaciones” que generamos que desde las “posiciones” que a menudo queremos defender.



las limitaciones que encontramos en nuestras organizaciones, procesos y estructuras, tienen las mismas raíces

Piluca Benavente: Nos acompañamos

Seis meses después de vuestra Asamblea General del 2019 ¿qué puedo contar de mi experiencia como facilitadora del proceso? Lo primero que se me ocurre decir es que no os he olvidado, y que sigo impactada y enriquecida por lo que viví con Adsis



Ser facilitadora de un proceso de transformación organizacional del que no eres parte, te sitúa en ese lugar fronterizo, libre y relativamente solitario del que habla Juan el Bautista: *El que tiene la novia es el novio, pero el amigo del novio, que está allí y le oye, se alegra en gran manera con su voz. Y por eso, mi gozo ha sido completo.* Sin ser de la familia, estuve en la Boda y gocé de ella. Con vosotras me puse a la escucha de la Voz del Espíritu, y lo que sugería esa Voz me alegró de gran manera.

Vuestra andadura hacia la Asamblea empezó con un planteamiento que, para la religiosa que soy, sonó pertinente y suscitó mi interés: Hacia una nueva forma de vivir la Comunidad. Para vosotras era una llamada de los signos de los tiempos que os llegaba tanto desde fuera (los contextos) como desde dentro (el Movimiento). Más allá de la formulación que parecía centrar la atención en la Comunidad, se trataba de discernir la misión de Adsis en el mundo de hoy, y de visitar los modos y vínculos en un Movimiento que ha conocido grandes cambios durante estos últimos años.

Desde el principio me impresionó la profundidad de reflexión y de análisis con la que planteabais ese tema. Si por un lado, vuestro estilo de vida y diferentes expresiones de pertenencia me pidieron hacer cierto esfuerzo para comprenderos, por otro lado me fue bastante fácil acoger con empatía vuestros cuestionamientos y sentirme en sintonía con vuestros anhelos.

De la Asamblea guardo muy buenos recuerdos: vuestra creatividad y sentido del humor; el compromiso de muchas y muchos durante la etapa de preparación, la circularidad que caracteriza vuestras relaciones; la ausencia de clericalismo; la escucha de los jóvenes que tomaron la palabra para retar al Movimiento sobre



aspectos inevitables en el mundo de hoy; la oración alegre y encarnada; el papel de las mujeres en el movimiento; vuestra pluralidad en los modos de pertenencia... Cuando os dejé en Guadarrama, el corazón me ardía porque, con vosotros, había vivido un encuentro comunitario con el Resucitado.

En ese poso que vuestra Asamblea dejó en mí, hay también algunos

interrogantes que deseo compartiros. Esos interrogantes gravitan en torno a dos facetas que, creo, toda organización se plantea en momentos cruciales de transformación. Son facetas de naturaleza e importancia diferentes, al mismo tiempo que interdependientes: la vitalidad, y la viabilidad. Como acompañadora de vuestro proceso he visto signos “envidiables” de vitalidad evangélica y misionera, de apertura al Espíritu que llama desde lo nuevo que surge. Al mismo tiempo, pensando en la viabilidad, ¿qué grado de cambio y de pluralidad en los modos de pertenencia y de compromiso podéis absorber como Movimiento?, ¿qué grado de flexibilidad en lo que se refiere a vuestros confines internos?, ¿qué odres nuevos podrán contener y crear las condiciones necesarias para el vino nuevo?

¡Un abrazo fuerte, y que el Espíritu siga soplando sobre vuestra cometa!

Piluca Benavente

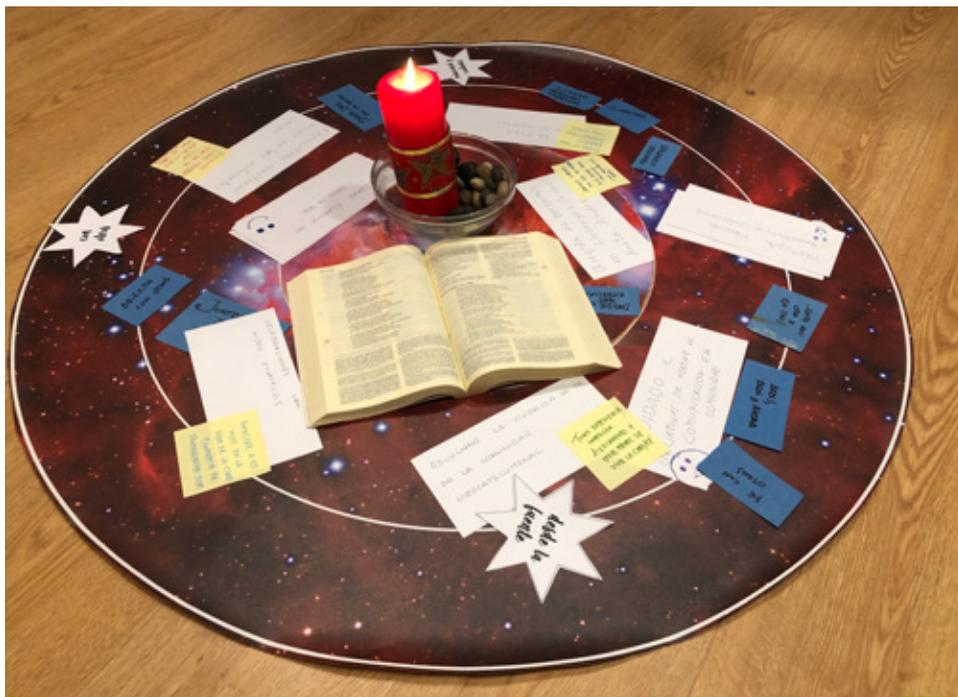
“
me fue bastante fácil acoger con empatía vuestros cuestionamientos y sentirme en sintonía con vuestros anhelos.”

Talleres de escucha generativa

**LOURDES DUEÑAS.
BARCELONA-EL CARMEL**

Mi experiencia como tallerista ha sido y es un gran privilegio. Compartir unos días con las comunidades a las que he ido, ha sido algo muy enriquecedor. Salir de mi comunidad, estar con otras, vivir la pluralidad que somos, la llamada del Señor que una y otra vez nos impulsa a seguir siendo fieles. Ver a los hermanos y hermanas en esos momentos, con las disposiciones, dudas, interrogantes, certezas... después de la Asamblea me enriquece. Creo que es muy positivo y un privilegio disponer de espacios así para escucharnos, creo que de fondo hay una llamada a ser valientes y salir de la zona de confort en la que estamos cada uno o como comunidad.

Creo que nos merecemos espacios así. Creo que las comunidades estamos llamadas a buscar nuevas maneras de vivir la vocación, de comunicar, de dialogar sobre tantas cosas, de tomar decisiones en este momento de la historia que vivimos. He visto como los hermanos participaban y dialogaban entre ellos con sintonía, abiertos, con necesidades de tener espacios para dialogar tranquilamente y en un contexto “no formal” a como estamos acostumbrados de forma tradicional. He percibido desde el primer momento que necesitamos de momentos de diálogo compartido poniendo en



marcha la escucha generativa tan importante para la vida y he sido testigo de que se compartían aspectos de la vida que de otro modo igual no es tan fácil que surjan por estar sumergidos en la vida trepidante que llevamos, he percibido el profundo agradecimiento cuando surgían de forma espontánea momentos así.

TXELU LOBATO. BIZKAIA-HAIZEA

Está siendo un regalazo, un auténtico “chute” de comunión, de encuentro y

de estímulo personal. Debo reconocer que me hizo mucha ilusión la propuesta de Karmele y, desde luego, no me ha defraudado.

Trasladar el acontecimiento que vivimos en la Asamblea y recrearlo junto a los hermanos me ha movido un poco por dentro y por fuera. Diría que me ha puesto en camino, me ha movilizado en este momento nuevo que vivimos y me está gustando. Participar de esta dinámica tan creativa y sugerente me está atrayendo hacia fuera, impul-



“
necesitamos de momentos de diálogo compartido poniendo en marcha la escucha generativa”

“
Destacaría la vida que estoy recibiendo, el testimonio sencillo de fe y de amor de todos”

sado por ese viento “haizea” que unas veces mece y otras agita a nuestras comunidades, para ventilar con sople fresco nuestras formas, nuestras casas y nuestra mirada.

En lo personal está reafirmando la certeza de que el Espíritu está actuando permanentemente, que no nos estamos equivocando cuando ponemos a los pobres en el centro, donde está Jesús, donde tenemos el corazón, por donde transitan los caminos que nos orientan a las estrellas.

Siento despertar en mí intereses y disposiciones que estaban un tanto apagadas, enterradas por el paso de la vida, por las rutinas, por la falta de espacios, la poca fe y un deteriorado sentimiento de “esto es lo que hay”. El cambio de posición ha sido ponerme en clave de salida; asumir una tarea y ponerme manos a la obra: entrar en el proceso, hacer más las propuestas, rezar y pensar en los hermanos concretos, el vértigo de sentirte parte de este momento renovador que estamos viviendo en el Movimiento. Me están ayudando mucho las imágenes y pa-

labras sencillas, los nuevos roles, las ganas de participar y la certeza de que el camino se hace andando.

Destacaría la vida que estoy recibiendo, el testimonio sencillo de fe y de amor de todos, el encuentro fraterno con algunos después de tantísimo tiempo... Es una gozada lo que nos queremos y lo que queremos a Jesús. Me emociona el encuentro con los hermanos, el vínculo familiar entre nosotros y el calor de hogar. Es un gran tesoro. Que no falte la sonrisa y la alegría de vivir en todas nuestras casas.

Me estoy sintiendo afortunado de visitar a las comunidades, de pasar unos días con los hermanos y compartir sus vidas, sus vecinos, sus voluntarios, sus proyectos, ... Comer y beber, celebrar la fortuna de haber sido llamados a seguir a Jesús como Adsis y confirmar el compromiso de que la fe y el amor crezcan en mis hermanos y los que me rodean.

El Señor nos ha hecho y nos hace un gran regalo.

Gracias a todos por hacerlo posible.

Compartiendo la vida desde nuestro servicio



nidades en este nuevo tiempo...es un grupo que merece la pena!!

Escuchando a Jesús: “Venid vosotras solas a un sitio tranquilo a descansar un poco”, nuestro segundo encuentro se desarrolló así, buscando ese espacio del compartir tranquilo de la vida de nuestras comunidades y de nuestro servicio...acogiéndonos, entendiéndonos y animándonos... Se nos fue el tiempo volando, como nos ocurre cuando estamos a gusto. Supongo que como me pasó a mí, a cada una de nosotras se nos encendieron nuevas luces al escuchar las iniciativas en las otras comunidades. Intuí que seguiremos aprendiendo unas de otras, unas comunidades de otras y que, incluso, podremos hacer cosas juntas. Y constaté que también será un espacio de cuidado mutuo y de compartir la mesa de mediodía (esta vez en la calle San Francisco de Bilbo...¡buen lugar!) ¡Gracias, hermanas!

MAITE MURUA. DONOSTI

Ya la propuesta que se nos hizo en el Encuentro de Delegadxs, de compartir en un grupo pequeño de delegadxs nuestro servir y desde nuestro servir, me gustó. Y también nuestro primer encuentro en Peñagrande. Me sentí en un “espacio nuevo”, no formal y sí posibilitador de cuidado, de vida compartida y de sinergias. Ya entonces intuí que nos haría bien y que sería un

espacio grato y, de algún modo, multiplicador.

Un grupo de mujeres diferentes, sirviendo a comunidades diferentes, convencidas de que lo que vivimos e intuimos en la última Asamblea General nos orienta a un tiempo nuevo más integrador, más inclusivo y ojalá más creyente, y de que queremos poner nuestras capacidades e ilusión por servir lo mejor que sepamos y podamos a nuestrxs hermanxs y comu-

JORDI ROS. BARCELONA EL CARMEL

El pasado 22 de febrero los delegados/as de la comunidades de Valencia, Roma y Barcelona, acompañados por Carlos Jarque, tuvimos un encuentro en los locales de la Calle Sevilla de Valencia.



“Venid vosotras solas a un sitio tranquilo a descansar un poco”

Recogiendo la invitación del consejo general en el pasado EDE de formar grupos de delegadxs con el objetivo de acompañarnos entre nosotrxs en el proceso post-asamblea de la subida de la “U”, los delegados de la antigua región mediterránea (menos Rumania) tuvimos un primer encuentro. Dedicamos la mañana de sábado y un rato de la tarde, después de hacer un paréntesis para disfrutar de una sabroso “arrós al forn” junto a Dori y Fermín. Compartir la mesa es siempre una fiesta.

El contenido previsto para el encuentro era compartir el momento de las

comunidades en el proceso de la “U”, la experiencia de diálogo generativo comunitario e iniciativas (prototipos) que se pudieran estar probando o ensayando. También vimos interesante detectar aspectos comunes, sin grandes pretensiones, pero que pudieran generar posibles sinergias. En este sentido, de forma bastante clara, apareció el tema de sostenibilidad medioambiental. Nos pudimos beneficiar de la experiencia y buen saber de Pedro que explicó realidades y prácticas interesantes de las que tomamos buena nota.

Pudimos constatar que es importante conocer la realidad de cada lugar para sabernos parte de una realidad más amplia y podernos acompañar. Aun estando en momentos distintos como es obvio, existen elementos comunes que nos refuerzan tanto en lo positivo como en lo negativo.

Se agotó el tiempo que nos marcaba la hora del billete de vuelta sin que pudiéramos avanzar mucho más que la primera parte de actualizarnos en el momentos de las respectivas comunidades, así que nos quedó trabajo pendiente para un próximo momento.

La vulnerabilidad

Por Toni Gómez (Uruguay)

El 28 y 29 de diciembre fuimos convocados, reunidos, por el equipo de hermanos y hermanas que cuidan la interioridad en las comunidades de Bizkaia para seguir transitando, en alas de la Ruah, por experiencias que nos conectan a La Fuente en tiempo de Navidad.

“Navidad, humanidad de Dios Padre-Madre. Vulnerabilidad y Cuidados” fue el lema que nos acompañó, anclando lo que queríamos vivir a una de las tres estrellas que surgieron de la X Asamblea.

“

Desde este tocar la humanidad que somos, nos permitimos, acompañados con la lectura del día, acercarnos a la vulnerabilidad

La propuesta se fue gestando ya en la misma Asamblea, al coincidir una de las posibles cometas que aparecían en uno de los papelógrafos con la posibilidad real de ir a concretando en el viaje que realizaría a visitar a la familia. Y nos metimos de lleno con la ayuda de las nuevas tecnologías, por vía Skype compartimos y craneamos juntas, ir dibujando, tejiendo lo que nos nacía al calor de la Asamblea y con la sed de renovarnos, de arrimarnos la posibilidad de animarnos a explorar nuevos caminos para encontrarnos con lo inédito del Inédito, con Su novedad cotidianamente sorprendente en lo que somos...

Participar, proponer, facilitar, arrimar herramientas que nos pueden acercar al manantial que nos habita fue un regalo para mí, en continuidad con lo vivido en la Asamblea... Este tipo de iniciativas me conectan a la propia experiencia de sentirme sostenida, nutrida, atravesada, habitada por el Misterio de Amor Mayor que Jesús nos enseñó a llamar PadreMadre y disfrutar de ponerlo a disposición de que otras hermanas y hermanos puedan hacer lo mismo. Me confirma en este viaje y me impulsa a seguir yo también incursionando por lugares insospechados, a dejarme seguir horadando para seguir aprendiendo a ser cauce de esa Presencia Amorosa...

La experiencia se fue armando de a poco como en espiral, entrando desde el cuerpo (el propio y el del hermano, el de la hermana) para tocar la propia humanidad a través de ir siendo cada vez más conscientes de la propia respiración, de la manera de caminar, de movernos, acercándonos a olores, sabores y texturas que nos fueron convocando a dejarnos encontrar con lo que nos traían y hacia dónde nos llevaban: recuerdos, emociones, disfrutes... El baile, cada quien con su ritmo y su peculiaridad, pero también acompañando



el baile del hermano, de la hermana, dejándonos acompañar, acompasando lenguajes corporales, dejándonos, confiados, confiadas, nos permitió ir entrando en mayor contacto conmigo mismo, conmigo misma. Desde este tocar la humanidad que somos, nos permitimos, acompañados con la lectura del día, acercarnos a la vulnerabilidad, saliendo al barrio a rezar, sentir, conectar... con el eco, terrible, de lo narrado en Mateo 2, 13-18.

Al volver, la invitación de tocar la propia vulnerabilidad, ese barro que cada quien es, moldeándolo, nos conectó con lo que somos en lo profundo: tierra y agua, luz y sombra, agujero y posibilidad, palabra y silencio... invitación a contemplar, en silencio, en el Silencio, lo que de Dios se me muestra en esa escultura de arcilla, reconciliándome con eso que Soy, con eso que Somos...

Y ante esa vulnerabilidad, mostrada tal cual es, sin defensas, desarmada, solo puedo acercarme descalza, descalzo, y prestar mis manos, con toda la energía amorosa del corazón, ese corazón habitado por Dios, en el cuidado de los dolores, de las contracturas, en procura de alivio, de mimo, de acunar, de mecer... conectados, conectadas en pequeña red de sostén donde todos y todas somos cuidadas y cuidadoras, cuidados y cuidadores amorosos, entrañables, en diálogo de lo que me hace bien y de lo que no...

Mi más profundo agradecimiento y reverencia ante la invitación que se me brindó de acompañar, acompasando, esta experiencia: acompasar los ritmos, las propuestas, las danzas, los silencios, los diálogos, las risas, los cantos, los sueños, las posibilidades, las intuiciones... la Vida que aleteaba, que se dejaba animar por la Ruah... Gracias, gracias, gracias...

Canarias: Círculos de formación

Mapi Tejera

Cuando la comunidad de Las Palmas hicimos la Recepción de la Asamblea se fueron movilizando iniciativas de salida y encuentro con otras personas conocidas en torno a sensibilidades y búsquedas diversas: Animación pastoral, Formación espiritual desde la perspectiva de las mujeres, Lectura de la Palabra...

Algun@s de nosotr@s estábamos trabajando la exhortación apostólica “Cristo Vive” recibiendo de manera renovada la invitación a ESCUCHAR a las personas jóvenes. De ahí nace el “Foro de escucha joven” que pretende “Favorecer la escucha social y eclesial de los jóvenes, generando espacios y actividades que la propicien, en coherencia con el Sínodo de

Jóvenes y la Exhortación Apostólica “Christus vivit”, con la intención de que lo que promovamos en este Foro, favorezca la escucha en la Diócesis.

Nos reunimos mensualmente tres herman@s y otras 8 personas que hemos compartido iniciativas de confluencia con jóvenes para caminar y acompañarles.



En el marco de la Asamblea comunitaria nos propusimos crear un “Taller de la Palabra” que se viene reuniendo cada tres semanas con el objetivo de PROCLAMAR y escuchar juntos la lectura del evangelio dominical y tras una pausa de silencio compartir las resonancias que suscita en cada persona que participa. Supone un encuentro sencillo y gratuito que profundiza nuestro deseo de acercarnos a la Fuente para vivir la novedad del Reino en estos tiempos de cambios e incertidumbre. La apertura al Espíritu nos ayuda a percibir por dónde van los cambios que Dios nos sugiere. Es un espacio abierto, frecuentado por algún@s herman@s al que esperamos se sigan vinculando amigas y amigos de la comunidad.

La lectura del libro *“Mujeres, espiritualidad y liderazgo. De la mística a la acción”*, favorece que compartamos formación y reflexionemos sobre

“
**Animadas por la
 formulación que
 presentan teólogas
 feministas nos
 interrogamos sobre
 nuestra peculiar vi-
 vencia de la fe como
 mujeres,**

nuestra vivencia creyente algunas hermanas y amigas que han querido sumarse. Animadas por la formulación que presentan teólogas feministas nos interrogamos sobre nuestra peculiar vivencia de la fe como mujeres, desde la cotidianeidad y la transformación personal y social. Ampliamos nuestra mirada creyente, desmontamos imágenes de Dios, nos permitimos fluir en el Ser. Constatamos y contrastamos

nuestra vivencia de la autoridad en una sociedad patriarcal...Conocemos y descubrimos a mujeres místicas que han dejado una huella en la historia a partir de su experiencia de Dios y la transformación que les provoca.

“Las diferentes formas de hacer mística de las mujeres creyentes provocan un imaginario plural, fluctuante y en continua transformación. Cada experiencia mística se narra en su propio discurso sobre Dios, convertido en fragmento, en micro relatos, en un mundo de pequeñas historias como el nuestro. Y esto fortalece el encuentro de la comunidad con Dios, lo hace más creativo y espontáneo, lo faculta para un “decir” y un “expresar” a Dios más plural y personalizado”.

Estos espacios nos van movilizando comunitariamente para vivir “en salida” acogiendo la novedad que nos trae aprender de personas cercanas, si, pero que no comparten lenguajes y estímulos (o vicios) nuestros. Nos sentimos afortunad@s porque cada encuentro está suponiendo una bocanada de aire fresco que arrastra inercias y nos saca de “zonas de confort” paralizantes. Así acogemos la invitación bíblica: Sal de tu tierra, atrévete a contar estrellas, a poner nombre a los granos de la arena de todas las playas. Explora otros caminos, aquellos que pueden explorar tus pies, o aquellos que te recorren por dentro. No tengas miedo, atrévete a hacer amig@s , a dar la mano y crear tiempos nuevos, oportunidades y sueños. Así, saliendo de la tierra que nos aleja de lo increíble, vamos encontrando desde dentro la Verdad, la Bondad y la Belleza de cada ser humano, porque creemos que cada persona es el verdadero templo de Dios donde adoramos a Dios Madre-Padre en la lucha liberadora a la que nos lleva el amor cristiano revolucionario, que formula nuestro Credo Adsis.

Id a prepararnos la Pascua

“Entonces sopló sobre ellas” (Jn 20, 22)

Y ya se sabe lo que pasa cuando a los jóvenes nos da un poco de aire: que echamos a volar.





Las aventuras más emocionantes empiezan siempre con una pregunta: ¿y por qué no...? (Algunas incluso con un “¿a que no hay...?”). Y así empezó esto de la Pascua #NoTanJoven: con un montón de preguntas que salían de la boca de unos jóvenes que, reunidos de cursillo de verano (compartiendo con las Comunidades Adsis de Madrid), pensábamos cómo darle forma a este espíritu que soplabá sobre nosotros. Era un espíritu que nos empoderaba, un espíritu que nos invitaba a tomar las riendas de nuestro proceso de fe, a marcar los caminos por los que queremos ser acompañados.

de crear algo nuevo para otros, para que viviesen una experiencia de fe, interioridad y comunidad diferente a las que antes nos habían ofrecido. Y vimos cómo otros jóvenes se contagiaban también de ese virus (este era bueno) de la ilusión por lo nuevo, aún sabiendo que esta Pascua, igual que nació de las preguntas, iba a vivir siempre entre los interrogantes de no querer tenerlo todo atado.

“
*Una Pascua creada
100% por y para
jóvenes, como experiencia de creación y reflexión compartida*”

“
*Parte del aire fresco
que nos falta estos
días, nos lo sigue dando el espíritu de esta Pascua tan nuestra*”

“¿Qué podemos hacer para continuar lo que llevamos años viviendo juntos? ¿Cómo le damos forma a nuestro ser Adsis? ¿De qué manera empezamos a construir nuestro propio camino?”. Entre ideas llenas de ilusión, alguien dijo “¿y la Pascua?”, y se oyó “¿la Pascua por qué?”, y rebotó un “¿y por qué no?”. Y así surgió esta idea: una Pascua creada 100% por y para jóvenes, como experiencia de creación y reflexión compartida, como primer paso de este hacernos adultos en la vida y la fe compartidas.

Pero llegó el otro virus (el malo) a responder por nosotros muchas de las incógnitas que aún quedaban por responder, y a anular otras tantas que ya teníamos resueltas. Y, por un momento, logró desilusionarnos. Pero pronto nos dimos cuenta de que lo que buscábamos con todo esto, otra forma de ser y hacer juntos/as, ya lo habíamos logrado en el proceso; y que el Espíritu que nos había empujado hacia delante no cesaba, sino que buscaba otros caminos.

Así nos vimos: envueltos en reuniones por Skype, en vídeos y mensajes de convocatoria y en ideas infinitas. Envueltos, en definitiva, en la ilusión

Hacia dónde llegó ese soplo, aún no lo sabemos; (a 21 de marzo que escribimos esto hay mucha historia por escribir). Pero sí tenemos la certeza de que, parte del aire fresco que nos falta estos días desde casa, nos lo sigue dando el Espíritu de esta Pascua tan nuestra.

¡Seguimos volando!

Los jóvenes celebrarán finalmente la Pascua desde una modalidad 100% online. Actualmente están con los preparativos de la misma.

Por los mismos motivos la Pascua Joven, que lleva celebrándose en Aranda de Duero desde los últimos 6 años también se está preparando actualmente de forma online, en la que se realizarán temas, dinámicas en grupos de distintas localidades a través de las nuevas tecnologías y distintas actividades.

En estos días se está realizando la convocatoria e inscripción de la misma desde la web: presenciaadsis.org/pascua



La buena estrella



“

*“Escuchar con todos mis sentidos” o
“Suspender el juicio”, van tejiendo
en el interior de cada hermano y
en el conjunto de la fraternidad
un deseo renovado de construir
juntos.*

”



Algo bueno crece en la comunidad de Pamplona que anima a cada uno y cada una en el deseo de seguir a Jesús, en comunión, con paz, y cuidados los unos a otros. Algo bueno crece cada día que el contagio del entusiasmo y la ilusión se transforma en un deseo de renovación y una reorganización interna. Somos comunidad.

Natxo Gutiérrez Juarros

El soplo de aire fresco de la X Asamblea, transmitida en buenas palabras y una alegría contagiosa de quienes en la comunidad de Pamplona tuvieron la suerte de participar en la semana presencial, ha iluminado -como una buena estrella- la celebración de encuentros orantes. Aunque la apariencia remita a una fórmula de organización, con los hermanos distribuidos en dos grupos de referencia para oración y comunicaciones, el fondo nos une en una voluntad común de acompañarnos más y mejor. El fulgor de la estrella del CUIDADO nos guía cada día y también en cada encuentro orante. La proximidad, la cercanía y el tacto en la escucha y aportaciones alimentan cada uno de ellos a partir de una consigna nacida de la ESCUCHA GENERATIVA, aprendida y querida en los talleres acompañados.

Los siete principios de la ESCUCHA GENERATIVA - “Escuchar con todos mis sentidos” o “Suspender el juicio”, dos de ellos-, van tejiendo en el interior de cada hermano y en el conjunto de la fraternidad un deseo renovado de construir juntos. Los talleres acompa-

ñados de la X Asamblea no han hecho sino avivar la llama de la ilusión y el deseo por cuidar a cada hermano y hermana desde lo que es y haciendo que “las buenas ideas (Cometas) se conviertan en algo real y concreto (Naves) que nos lancen en dirección a las estrellas”.

El milagro que se obra con el entusiasmo del Cuidado interpersonal, a partir de los talleres que abren en cada uno de nosotros la fuente de creatividad que llevamos dentro, se concreta en un prototipo. Partimos del tesoro que es cada hermano y hermana para aplaudir como línea de crecimiento la creación de “Itinerarios personales desde unas nuevas claves de comprensión del propio cambio personal”.

Todo ello en un clima de acompañamiento mutuo y preocupación, animado por la alegría que nace como manantial cada vez que miramos al bien común con ESCUCHA GENERATIVA y encendemos una luz apoyada en la Palabra y enfocada hacia la FUENTE que nos da vida.

¿Zelebramos?

Comunidad HaiZea

Un viernes más, con esa mezcla que solemos traer de cansancio y alegría,... sí, alegría sería lo que más se percibe ... saludos, pórtico, “qué tal esto o aquello”, abrazos de siete segundos...un rato de oración preparada con cariño por Arantza y Mariví...

¡Y, sigue la reunión!

¿Recordáis que hoy quedamos en comentar el encuentro con Julene y Arantza de la comunidad de Zaragoza- Abobo?

Sí, sí. Venga, ¿Quién empieza?

Venga yo: me queda el gusto de encontrarnos con hermanxs que han buscado y reflexionado, agua fresca , por su forma de vivir, así, en búsqueda. Fue una pena que no pudieran venir Felipe, ni María, lxs tuvimos muy presentes.

Pues yo lo viví con Ilusión: es bonito compartir con otra comunidad y poder aprender juntxs de su recorrido. ¡Qué poco conocía esta comunidad...y, con otras me pasa igual!

¡Qué importante es contagiar lo que se vive! ¡eh!

A mí me llegó la sencillez de lo que van construyendo presentes en la vida de otrxs y con ellxs, abiertos al contexto; que entren en nuestra historia, es lo que cambia las formas.

Y de ahí, buscar “causa común” ...

Y, para celebrar con otrxs y sentirnos partícipes , adoptar un lenguaje

común. Traducir el lenguaje Adsis a expresiones sencillas y seculares. Utilizar símbolos y gestos comunes con la gente con la que estamos. Porque lo central es cada persona, ¿verdad?

Siento que es un reto para nosotrxs, buscar maneras universales de compartir con personas con otras creencias.

Y que nuestras celebraciones sean compartidas. Y todas nuestras formas totalmente cuestionables. Un símbolo, una palabra, un gesto... sencillo, esencial...es posible sin atarse a lo establecido...

Y también así la Eucaristía, la gran herencia que Jesús nos dejó. En la mesa todo es posible, sin condiciones, sin más mediaciones. Solo la presencia de Jesús entre nosotros.

Y liberarnos de ataduras que ¿nos auto imponemos? Celebrar y celebrar, cuando hay un “qué”.

Yo percibí que celebran lo que viven, porque lo viven... importante testimonio de lo que son, hacen y comparten en sus relaciones. Llevan esa vida a lo celebrativo y celebran en lo cotidiano.

Escuchando sus palabras sentía que su honestidad y audacia sabían a Evangelio y me invitaban a seguir apostando por Jesús en comunidad, a poner por delante la vida, el amor, y que eso marque nuestros tiempos.

Me quedo con su mensaje, desde su vida, oración que es Vida y vida que es oración.

¡Qué buen gusto y muchas más ideas! ¡seguro que habrá algunos intentos!

Regalos que nos emocionaron:

- tiempo y corazón invertido en pensarnos y pensarse.
- aprendizajes para ensayar.
- un “colgador de cometas”, para volar sueños compartidos,
- un brindis con buen vino aragonés, por la vida, por Jesús, por lo compartido y por lo que seguirá.

Si podéis, ¡aprovechad y que os cuenten!

Por los caminos del Espíritu

El 11 de abril del 2020 se cumplen tres años de la muerte de José Luis Pérez, iniciador de Adsis. Recogemos aquí una cita de una de sus cartas "Como verde olivo", que bien nos la podría haber enviado hoy desde la mesa grande del Reino de la que ya participa.

Querido hermano, querida hermana:

Quisiera hablarte de lo primero y más importante, de la perla y el tesoro. Quisiera hablarte de la vida interior en el Espíritu, del alma de todo hermano, seguidor de Jesús.

Gracias por la historia vivida... ¡Tantas cosas humanas pudieron haber sido de otra forma! Pero la verdadera historia entre nosotros es la dirigida por la gracia del Espíritu y acompañada por la opción de los hermanos. Como testigo excepcional de estos años debo decirte, hermano, que los mejores esfuerzos siempre estuvieron orientados a hacer crecer a los hermanos en su interioridad. Nunca perdimos de vista que sólo con hombres y mujeres abiertos a la acción del Espíritu, podíamos abordar el atrevimiento de formar comunidades Adsis.

Hoy, como siempre, mi preocupación es ésta: el señorío del Espíritu de Jesús en cada hermano. La vivencia permanente de una interioridad consciente, creciente y adulta. El enraizamiento del corazón en Jesús, la continua referencia a su Persona y a su proyecto, el crecimiento en la experiencia de su libertad y de su bienaventuranza... ¿Cómo es posible que aquel con quien compartimos toda la vida durante años se convierta en un «conocido de vista»? ¿Cómo es posible que, después de haber entregado lo mejor en la juventud, para alguno de nosotros el nombre de Jesús se pueda convertir en algo tan insignificante como una antigua dirección o un número de teléfono ya inútiles? ¿Cómo es posible, hermano...?

La actualidad adulta de las comunidades y de los hermanos, y los retos nuevos del Movimiento, nos impulsan a ser hombres y mujeres más y más «espirituales». Necesitamos enraizar más y mejor el corazón en Dios y caminar por los caminos del Espíritu.



Reflexiones en torno
a la crisis sanitaria

**Nos separamos
para
encontrarnos**



Porque nos queremos, hemos de separarnos: a veces solo valoramos las cosas cuando las perdemos. Estamos llamados a la comunión, al encuentro y sin el encuentro y la relación no podemos vivir. ¡Cuánto extrañamos en este tiempo el encuentro, el abrazo, el saludo, el diálogo y la búsqueda común!

Por Juan Escalera

Porque nos queremos, nos separamos para encontrarnos en novedad

Queridos hermanos, querida parroquia:

En una época de individualismo exacerbado descubrimos que no podemos vivir unos sin los otros: lo que cada uno haga nos afecta a todos.

Cuando parecía que la economía era siempre lo más importante resulta que no hay nada más importante que la persona. Y la persona en situación. Y esta situación que vivimos nos hace valorar especialmente la vida y cuidar la vida es el valor fundamental. Ojalá a partir de ahora valoremos siempre la salud (la salvación). Pero no mi salud, mi salvación sino la salud, la salvación de todos sin lo cual la mía tampoco es posible.

Un pequeño virus me hace descubrir con sorpresa que mi vida no depende solo de lo que yo haga, sino que nos necesitamos. Necesitamos cuidarnos unos a otros. Mi vida depende de los otros y los otros dependen de lo que yo haga con mi vida. Por eso, y en este tiempo, por amor, hemos de distanciarnos, para poder encontrarnos.

La precariedad de la salud, o la soledad de tantos, en tantos momentos, puede ser una amenaza para encerrarnos en nosotros mismos y vivir desde “el sálvese quien pueda” y hacer cada uno la suya, camino que

nos lleva a una mayor desolación y a la larga vacío. O es una invitación a abrirnos a Dios, al Dios que libera, y vincularnos más entre nosotros. El aislamiento físico es una oportunidad de vincularnos más entre nosotros. Es como retirarnos para volver a lanzarnos a la vida. Tomar impulso para vivir una vida más humana. Es probable que de esta salgamos con más limitaciones, más pobres, pero ojalá también, terminemos siendo más de Dios y más de los demás, necesitados unos de otros en todos los aspectos. Más pobres, pero más de Dios, más vinculados unos con otros. Y entonces, saldremos ganando.

Se hace necesario un cambio y un cambio radical, que lejos de ser imposible, está más al alcance de nosotros de lo que nosotros nos creemos.

El coronavirus hace sacar a flote las miserias propias y las ajenas. Ha puesto de relieve las condiciones en que viven también, permanentemente, muchos hermanos nuestros sin que sean tenidos en cuenta. Pone de manifiesto con toda claridad “que así no podemos seguir”. No podemos vivir de espaldas unos de otros y menos sin tener en cuenta a los más vulnerables. Es un llamado de Dios a repensarnos, a un cambio en la manera de pensar, de sentir, de amar,



que el camino a seguir, a construir y a amar. Y esto está a nuestro alcance si queremos, si nos lo creemos.

No dudemos que también hoy, Dios quiere sacar lo mejor de nosotros mismos. Bien sabe Él que en nosotros crece juntos el trigo y la cizaña. Somos capaces de las mayores generosidades y de la peor ruindad. Pero Él que nos conoce bien, mejor que nosotros mismos, apuesta por nosotros y tiene una propuesta para nosotros. Que como hoy hacemos, en lo que podamos nos ayudemos siempre, y en lo que no sepamos sufrirlo juntos.

Dios escucha nuestro clamor, nuestro lamento y Él está en medio de nosotros como la fuente de nuestro consuelo, de nuestra esperanza. Dios está con nosotros y camina a nuestro lado.

Por ahora, quédate en casa y de vez en cuando, como nos dice Jesús: “Entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre que comparte tus secretos y tu Padre, que ve los secretos y sabe lo que necesitas, te premiará (Mt. 6,6)

Por mi parte les tengo presente en la eucaristía hasta que juntos podamos celebrarla con alegría. Y pasada esta cuarentena (cuarentena) celebremos con alegría la Pascua del Señor que todo lo hace nuevo. Y recordemos lo que nos dice el salmo: “Al ir iba llorando llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas” (Sal. 125).

Reciban un fuerte abrazo virtual, hasta que podamos dárselo personalmente. Por ahora seguimos en comunión cada uno en su casa, sabiendo que Dios está en la de todos. Cuídense y cuiden a los suyos con ternura y dando lo mejor de sí.

de relacionarnos. Es a lo que también nos invita Dios en esta cuaresma tan particular

La incertidumbre, el miedo o la desazón por el futuro incierto se ha apoderado de muchos de nosotros. A los problemas ya conocidos y sufridos por todos, se acumula el de la inestabilidad de no saber hasta cuándo tendremos que estar confinados y las consecuencias, a todos los niveles, que esto nos trae.

¡Ojalá! Desde lo que vivimos se vayan desterrando nuestras desconfianzas y divisiones. ¡Ojalá! Resurja, y mucho de nosotros depende, una nueva esperanza, un buscar y trabajar juntos, un abrirnos al sentido profundo de nuestras vidas, de nuestros esfuerzos, de nuestros trabajos, de nuestros éxitos y fracasos, de todo lo que somos y tenemos.

¡Ojalá! Nos abramos a considerar al

“
*Se hace necesario un
 cambio y un cambio
 radical, que lejos de
 ser imposible, está
 más al alcance de
 nosotros de lo que
 nosotros nos creemos.*

otro más como amigo y como hermano. ¡Ojalá! Surja en medio de nosotros la comunidad, la verdadera comunidad de los sencillos, de los que no tienen nada que perder y precisamente por eso, pueden vivir profundamente desde el ser, en la que cada uno seamos aceptado y querido en lo que somos y solo por eso; en la que cada uno valore a los otros más que así mismo, en la que el Espíritu de Jesús, sea realmente quien nos indi-

Es tiempo de responder a la vida

Begoña Pequeño, TCAE en la UCI y Txaro Bireben, Enfermera en planta de Medicina Interna. Complejo Hospitalario de Navarra

El covid-19, nombre de la enfermedad producida por coronavirus, ha paralizado el ritmo habitual de nuestras vidas, invitándonos a recluirnos en nuestras casas, y ha sacudido violentamente el ritmo de las personas que nos dedicamos al cuidado en el medio hospitalario.

Creo que ninguna de nosotras se podía imaginar la que nos venía encima, porque la situación de enfermedad supera todos nuestros recursos materiales y personales en muchos momentos. No somos héroes, sólo somos personas con una gran vocación de cuidado, que se nos ha regalado y que con tiempo y esfuerzo hemos cultivado.

En este momento, vivimos con gran sentido el poner nuestros dones al servicio de tantas personas, que además de enfermas, están con miedo, incomunicadas, preocupadas por sus seres queridos y con un gran sentimiento de culpabilidad porque no entienden en qué momento se equivocaron.

“Cuando no se puede curar, siempre se puede cuidar”, y eso nos enorgullece a todas las personas que en el ámbito sanitario estamos haciendo un gran esfuerzo por cambiar nuestra forma de trabajar para llegar a las personas en sus necesidades actuales, a pesar de no poder tocar, abrazar, confortar,...

Seguimos viendo y acompañando mucho sufrimiento y muchas pérdidas, y a veces demasiado rápido para nuestra humanidad. Pero ahí seguimos apostando por la vida.



Vivimos conscientes de la vulnerabilidad que somos, más que nunca, y constatamos que hay personas que por sus características por edad y/o socioculturales están viviendo mayor desprotección y abandono.

No tenemos pánico, somos agentes de salud y siempre podrás contar con nosotras.

Tenemos miedo, sí, por eso somos responsables con nuestros actos y nos protegemos, te protegemos y te enviamos encarecidamente mensajes de autocuidado personal y colectivo. Y no vamos a por pan todos los días porque respetamos la vida y la salud de todas las personas.

Esta y muchas otras actitudes son nuestro regalo a este mundo, porque no es tiempo de reaccionar, sino de responder. Y tú, ¿Qué respuesta quieres dar?

“
No somos héroes, sólo
somos personas con
una gran vocación de
cuidado, que se nos
ha regalado y que
con tiempo y esfuer-
zo hemos cultivado

Vivir en 'Estado de Alarma'

Por Julio Gómez

Van pasando los días, todavía son pocos, aunque parezcan más y aun nos quedan muchos por delante. En el día a día en el hospital percibo junto a la profesionalidad y el compromiso el desgaste de todos los que trabajamos.

Percibo una actitud de superación personal, de responsabilidad con la sociedad en general y con las personas concretas que nos llegan en particular. Me siento afortunado de ser parte del grupo de trabajadores y trabajadoras que cada día hacemos posible que este hospital sirva a la comunidad. (...)

En cuidados paliativos hablamos mucho del acompañamiento en el sufrimiento de las personas que atendemos y de las estrategias para que ese sufrimiento no nos lastime y podamos seguir cuidando.

Hoy percibo también ese “malestar” (en algunos libros lo llaman distrés) -de un modo más o menos manifiesto- en quienes trabajamos en este “estado de alarma” por todo lo que añade a la práctica sanitaria habitual.

Y me pregunto cómo podemos hacer para cuidarnos. Hoy escribo estas líneas con el deseo de que nos ayuden a todos a cuidarnos para seguir cuidando.

La experiencia de sufrimiento que nos toca afrontar

Definimos el sufrimiento como: *‘El estado específico de distrés que se produce cuando la integridad de la persona se ve amenazada o rota, y se mantiene hasta que la amenaza desaparece o la integridad es restaurada* (Cassel E. «The nature of suffering and the goals of medicine». The New England Journal of Medicine (1982), n.o 306, p. 639-645)

Y este estado de distrés se produce en el espacio que hay entre la amenaza percibida y los recursos de que disponemos para afrontarla.

Hasta hace muy poco el trabajo nos mantenía en un estado de alerta para el que cada uno habíamos desarrollado nuestras estrategias de afrontamiento. Éramos conscientes de la amenaza y teníamos los recursos para afrontarla.

Este estado de alerta nos permitía protegernos en el trabajo y al mismo tiempo no hacer daño a los que cuidábamos. Conscientes de los riesgos,

la formación recibida en técnicas y habilidades nos era suficiente para su gestión. El miedo de los primeros años cuando nos enfrentábamos a atender a una persona ya pasó y las incertidumbres de entonces habían sido vencidas por las certezas que da la experiencia profesional que vamos acumulando.

Además al terminar nuestro turno salimos del trabajo a la “seguridad” del hogar en donde nos podíamos permitir bajar las defensas, relajarnos y compartir las vivencias de unos y otros con nuestras familias, nuestros amigos, practicar aquello que a cada uno nos ayudaba a relajarnos y disfrutar del tiempo ya sea en compañía o en soledad: un paseo, hacer deporte, un libro o ir al cine,...

Sin embargo y como si hubiese ocurrido repentinamente, la vida que conocíamos ha cambiado tanto en nuestro espacio laboral como en el personal.

El decreto de “estado de alarma” nos ha puesto a todos frente a una amenaza difusa, indefinida y sobre la que no tenemos demasiadas certezas, que no sólo amenaza nuestra integridad también la de los que son importantes para nosotros. De repente los cuidadores somos mas conscientes de nuestra propia vulnerabilidad. Hasta hay compañeros directa o indirectamente afectados. Y el miedo vuelve a aparecer. Son mas las incertidumbres que las certezas. Es una enfermedad poco conocida y de riesgos inciertos. Una enfermedad que a día de hoy no tiene tratamiento ni vacuna. Una enfermedad que para algunos grupos presenta una alta mortalidad. Y los medios de comunicación machaconamente nos actualizan al minuto los infectados y los muertos. La percepción de amenaza es creciente.

Y por otro lado nos sentimos sin preparación para ella. ¡Nadie nos prepa-



ró para algo como esto! (nos parece un mal sueño o una película de catástrofes).

Nos parece carecer de los recursos para afrontarla. Las medidas de protección y los protocolos que se envían son cambiantes. Nadie estaba preparado y el material escasea. Nos pueden surgir dudas hasta sobre aquello que sabíamos sobre autoprotección y autocuidado. Buscamos seguridades en un contexto de incertidumbres.

Y cuando salimos a la calle y nos dirigimos a casa el ambiente nos recuerda que no podemos bajar la guardia, que “ahí fuera” también habita la amenaza. Calles medio vacías y con control policial. Colas en las tiendas. Distancia de seguridad. Miradas entre viandantes que se cruzan con cierta desconfianza.

Y al llegar a nuestro lugar seguro, nuestra casa otra vez a lavarnos... tenemos miedo de llevar la enfermedad a los nuestros, sobretodo si son frágiles y vulnerables y cuesta mucho quitarse la armadura defensiva. Y nos preguntan: “¿qué tal está la “cosa” ?, ¿qué sería bueno para limpiar esto o aquello? Y no siempre tenemos respuestas seguras. Y no sabemos si oír las noticias para mantenernos informados o mejor no, porque se parecen más a un parte de guerra.

De este modo el espacio entre la amenaza y nuestros recursos se nos hace excesivamente grande y nuestro estrés se puede multiplicar provocando en cada uno un malestar que necesitamos poder gestionar porque la vida sigue:

- Nuevas personas enfermas entran a cada rato por la puerta del hospital esperando recibir ayuda para su propio sufrimiento. ¿Cómo atender con los mismos o parecidos recursos un servicio de urgencias al

que acudirán personas con necesidad de ser aisladas?

- Las personas que están ingresadas y que sabemos de su especial vulnerabilidad y de los que nos sentimos responsables. ¿Cómo cuidar de todas ellas y protegerles de esta amenaza?
- Nuestras familias al llegar a nuestros hogares: parejas, hijos, hijas... nuestros propios padres y madres muchos de ellos también especialmente vulnerables. ¿Cómo cuidarles, ayudarles y protegerles?

La vida sigue y nuestro compromiso con la vida continua.

¿Cómo hacer? ¿Cómo afrontar tanta demanda que nos viene de fuera? ¿Cómo gestionar nuestro miedo? ¿Cómo manejar la incertidumbre? ¿Cómo potenciar nuestros recursos personales para todo esto? ¿Cómo hacer para seguir viviendo y no sólo sobrevivir? ¿Cómo cuidarme? ¿Cómo cuidarnos entre nosotros y nosotras?

““

La vida sigue y nuestro compromiso con la vida continua.



gestión de malestar

Julio Gómez

ACEPTA TU LÍMITE Y TU VULNERABILIDAD

En el trabajo ordinario la percepción de control ante las situaciones que se nos presentan nos permite soportar las dificultades.

Hemos vivido con una cierta sensación de invulnerabilidad y de que tenemos un sistema con recursos casi ilimitados – no como en otros lugares del mundo. Esto nos aportaba una protección adicional a la hora de afrontar nuestro trabajo cotidiano.

La realidad es otra. Si algo ha provocado en el personal sanitario la aparición del COVID 19 es la toma de conciencia de la propia vulnerabilidad y de los límites tanto personales como del sistema sanitario.

Y nos resistimos a aceptar que somos vulnerables y limitados. En esa resistencia gastamos mucha de nuestra energía y aumenta nuestro sufrimiento.

Necesitamos reconocer los límites: no podemos ayudar a todos, no podemos “salvar” a todos. Necesitamos reconocer que somos vulnerables y compartimos la misma vulnerabilidad que las personas a las que cuidamos. Cuando aceptamos esta parte de nuestra realidad y dejamos de consumir energía en resistirnos, empezamos a poder ir más allá de ella y centrarnos en la tarea de cuidar cuidándonos. Podemos empezar a mirarnos compasivamente.

MÍRATE CON COMPASIÓN

Para muchas personas que trabajamos en profesiones cuidadoras no nos es difícil mirar y actuar compasivamente con aquellas personas a nuestro cargo, sin embargo, no siempre nos miramos y cuidamos con la misma compasión.

Nuestro cansancio, nuestra experiencia de límite, nuestra debilidad también forma parte de nosotros. Somos una totalidad con partes sanas y con heridas.

Nos merecemos ser felices, sentirnos bien. Merecemos ser cuidados –también por nosotros mismos– con cuidado y delicadeza.

Esto implica dedicarnos nuestro tiempo. Prestar atención a lo que en nosotros se mueve.

ESCUCHA TU INTERIOR (algunos lo llaman “intuición”)

En tiempos de crisis si aparcamos el ruido externo que nos satura (hoy los medios de comunicación son una fuente constante de “ruido” que potencia el estado de alarma en cada uno) entonces, podemos acercarnos con mayor lucidez a lo que se mueve dentro de nosotros. A descubrir lo que necesitamos y lo que podemos aportar.

VALIDA TUS EMOCIONES

Probablemente se presenten múltiples emociones en estos días: miedo, tristeza, enfado que no siempre aceptamos o sabemos manejar. Por un lado aceptar que el hecho de ser profesionales no nos inmuniza de sentir emociones y que éstas no son buenas o malas. Simplemente son.

Tengo mi derecho a sentir cualquiera de ellas y no se trata de desgastarme en el esfuerzo por no sentir sino en encontrar el cauce por el cual puedan ser expresadas, compartidas y acogidas con paz, sin dejar que crezcan, hasta un punto en que afloren al exterior distorsionadas en forma de trastornos de ansiedad, depresión o agresividad.

El primer paso para ello es validarlas. Reconocerlas, darnos permiso para sentir y no permitir que la culpa se abra paso o su represión las convierta en algo patológico.

Existen técnicas de autorregulación emocional que pueden ser de ayuda en estos casos y que puede ser útil ejercitar:

- La botella medio vacía también está medio llena. No fijas la mirada sólo en lo que falta.
- Evita usar adjetivos desmedidos a la hora de calificar la situación: es horrible, terrible, durísima, ... pues aumenta la intensidad de la emoción.

Intenta usar comentarios más ajustados al momento (no se trata de ocultar la situación sino de calificarla en su medida)

- Evitar el catastrofismo. Esa capacidad de anticipar lo peor.
- Evitar generalizar las situaciones: siempre, nunca, nada, jamás, imposible. Este tipo de expresiones llevan a la impotencia y la parálisis y no a la búsqueda de soluciones

CULTIVA TUS FUENTES DE ENERGÍA INTERIOR

En la medida que nos vamos conociendo a nosotros mismos vamos siendo más conscientes de aquellos elementos de nuestra vida que nos cargan de energía, que nos reponen las fuerzas: pueden ser lugares, personas o prácticas. El “acudir” a estos lugares, personas o prácticas de un modo frecuente será una garantía de no quedar exhaustos en tiempo de gran consumo de energía.

Cierto es que la situación de confinamiento que vivimos puede dificultar el “acudir” a esos lugares, personas o prácticas. Es tiempo de agudizar el ingenio para poder realizarlo de formas alternativas y/o virtuales. Podemos repasar fotografías de los lugares de otro tiempo en el que estuvimos o ver fotos por internet. Una llamada o videollamada con esa



persona que me carga de energía. Habilitar un espacio en casa para el ejercicio, el yoga, la oración... Aquella práctica que más me nutre.

VIVE CONECTADO A LA VIDA

Recibiendo cada día las cifras de fallecimientos y viendo cada día a personas que sufren puede ser muy difícil apartar la vista de la muerte. Puede provocar que estemos más en la muerte que en la vida. Es clave no perder de vista que la muerte sólo es una parte de la vida y que la vida abarca mucho más.

Necesitamos estar conectados con la vida que también nos rodea en forma de solidaridad, en forma de compañerismo, de humor, de amistad,... son tantas las expresiones que la vida toma en torno a nosotros. No nos ayuda dejarlas de lado en medio de esta crisis.

CREA

Ante las dificultades que se ponen frente a nosotros, como seres humanos tenemos una cualidad fundamental para enfrentarlas: la creatividad. Descubrir las oportunidades en medio de la crisis. Con los restos de un naufragio se pueden hacer tantas cosas, desde una casa a un pequeño bote. Es el momento de mirar la realidad con creatividad. Un grupo de profesionales que se suman a la campaña #yomequedoencasa con un video musical improvisado. Unas enfermeras que mandan una foto divertida "enmascaradas". Agradeciendo el agradecimiento de las 20:00 horas de los vecinos que salen a aplaudir, saliendo a aplaudirles a ellos.

Crear nos conecta con lo mejor de nosotros mismos.

CONECTA CONTIGO, CON LOS OTROS Y LO QUE OS ENVUELVE: HAZ PRESENCIA

Cuando vivimos conectados con lo que nos pasa, con lo que les pasa a las personas que cuidamos y con el entorno que a ambos nos envuelve... estamos PRESENTES. La presencia nos mantiene anclados a la vida y no permite que el caos circundante nos arrastre y nos lleve sin control. Necesitamos cultivar la pre-

sencia. Estar en lo que estamos en cada momento. Ni en lo que pasó ayer ni en lo que vendrá mañana. Estar en el aquí y en el ahora.

CONFÍA

Ahora que el miedo es una emoción muy generalizada podemos recordar que sólo hay algo más fuerte que el miedo: la ESPERANZA.

Decía Simone Weil que no tenemos derecho a perder la esperanza mientras haya tantos desesperanzados. Cultivemos la esperanza. No renunciemos a desear, a soñar, a esperar. No permitamos que este caos vírico nos quite más de lo que puede. No le demos ese poder al COVID 19.

Recordemos que "mientras hay esperanza hay vida". Y ahí este virus no tiene nada que hacer. Juntos saldremos de todo esto.

CELEBRA

Celebrar nos hace más humanos pues potencia una de las dimensiones más humanas que pueden existir. No perdamos la ocasión de celebrar cada día las pequeñas cosas. Y las grandes.

Necesitamos celebrar allí donde estamos y con quienes compartimos el dolor y el compromiso con la vida. La celebración nos vincula y fortalece individual y colectivamente.

Toda esta crisis pasará. Seguro que nos quedarán algunas heridas y muchos aprendizajes. Pasará. Y será necesario que lo celebremos TODOS juntos. Que hagamos ofrenda de todo lo vivido. Que brindemos y bailemos. Que sea una celebración de VIDA y demos gracias por cada compañera y cada compañero. Por tantos que en otros lugares también habrán contribuido a que podamos celebrar.

Se que todo pasará y que lo pasaremos juntos. Y se que esto nos hará mejores personas.

Gracias compañeros y compañeras por vuestra vida y vuestro trabajo. Con todo mi cariño, vuestro compañero.

Reflexiones desde México e Italia

MARIANGEL GONZÁLEZ.
CIUDAD DE MÉXICO,
24 DE MARZO 2020

Nos encontramos en una situación polarizada: muchas personas han entrado en pánico, haciendo compras como si se acercara el fin del mundo, encerrados en casa, trabajando ahí; pero, por otro lado, una gran parte de la población (me atrevería a decir que la mayoría), sin creer todavía la magnitud del problema, diciendo que es mentira política, sin precauciones y andando por la calle como cualquier otro día.

En el ámbito hospitalario en que me encuentro, como residente de oftalmología, en uno de los centros médicos más grandes del país y con gran concentración de pacientes, vivo de primera mano la realidad, la ausencia de insumos básicos para protegernos, la ineptitud de las autoridades para crear un plan de contingencia efectivo. No tenemos filtro para pacientes y mucho menos pruebas para detección. Existe un clima de incertidumbre y miedo, porque los casos están aumentando en todo el país, y porque se han reportado nuevos casos que no presentan síntomas respiratorios y únicamente oftalmológicos. Se ha optado por reprogramar citas y suspender procedimientos no urgentes;

sin embargo, la situación nos rebasa y seguramente en los próximos días empeorará.

Es una situación complicada, mucha gente vive al día y no es sencillo que decidan quedarse en casa porque tienen que ver por su propia supervivencia.

ALMUDENA BEAMONTE
CIUDAD DE ROMA,
29 DE MARZO 2020

No me es fácil decir en pocas palabras cual es mi experiencia y cómo lo estoy viviendo. Yo mujer de tener todo programado... pues también este mes de marzo era programado,

Hoy nos decía el Papa Francisco que no nos hace mal llorar, que Jesús también sintió dolor, como podemos estar sintiendo nosotros y también lloró. La primera experiencia es impotencia, dolor e impotencia.

Esta epidemia nos ha cogido sin preparación, algo que no esperábamos. En un ritmo de vida fuerte donde de un día al otro, el Gobierno pone medidas ("rimane a casa, tutto andra bene" – "quédate en casa, todo irá bien"). Como dice la canción todo irá bien; pues a escucharla y a obedecer. Y saber que algo nos está diciendo Dios.

Tiempo para parar, en Roma desde el 5 marzo escuelas, universidades... en mi caso visitas a la cárcel cerradas... y poco a poco solo quedarán abiertas las farmacias y supermercados.

El delegado de comunidad nos invita a encontrarnos cada día juntos en la capilla para escuchar la Palabra y ya son días que el Señor nos contempla juntos. Somos llamados todos / as a remar juntos, a escuchar juntos el evangelio...a reconocer que Dios en medio de esta Epidemia también quiere estar presente que no se olvida del mal, y de tanta gente que muere cada día por falta de mascarillas, oxígeno...

Puedo decir que la Comunidad de Roma es privilegiada en espacios, vivimos en una escuela así que tenemos espacio para el deporte, para caminar, para buscar nuestro lugar y encontrar el silencio.

Silencio necesario porque las noticias no son alentadoras como preveíamos; las muertes siguen siendo tantas, como también los infectados/as.

En esta barca del corona virus esta Italia y poco a poco el mundo entero...

Llamados a remar todos/as en la misma dirección, sólo así nos salvaremos.

Santa Anna San Saturnino

Barcelona

Cerrados en nuestros hogares, sufrimos por los hermanos que no pueden obedecer a la obligación de “no salir de casa”, sencillamente, porque no tienen.

Resumen Boletín 82 de Santa Anna.

Desde Santa Anna sigue abierto nuestro servicio de acogida a personas sin hogar. En este momento viven 12 personas confinadas y repartimos desayuno, comida y cena para cien.



Si a la emergencia sanitaria se le añade la emergencia social hemos de plantearnos renovar la opción por los pobres con una nueva radicalidad nacida de la misma misericordia entrañable del Evangelio. Hemos aprendido que nos sobran muchas cosas para sobrevivir y que lo único que nos llevaremos más allá será lo que hemos amado y compartido. Una renovada llamada a ser Presencia Adsis



Santiago de Chile

“Si algo nos está enseñando esta pandemia es que la salud es lo primero y todo lo demás pasa a segundo término”, explicó el párroco de San Saturnino, P. Alvaro Chordi.

Extracto de Artículo aparecido en Aciprensa (26 de marzo)

Respetando las medidas sanitarias para evitar la propagación del coronavirus, la parroquia San Saturnino, en Santiago de Chile, ha implementado un novedoso sistema de ayuda solidaria en red para atender las necesidades de las personas sin techo, inmigrantes y adultos mayores del sector.

Se inició una campaña inmediata de recolección de alimentos y donación económica en la que participaron colegios, otras parroquias, congregaciones y particulares.

Con lo reunido en la primera semana se compraron alimentos no perecibles y productos para el aseo.

La campaña de alimentos y artículos de aseo también proporcionó lo necesario para que los adultos mayores de la comunidad cocinen desde sus casas. Los almuerzos son recogidos por un pequeño grupo de fieles que lue-



go salen a repartir este alimento a unas 30 personas de calle.

Asimismo, se gestionó la entrega de canastas de alimentos y aseo para los adultos mayores más carenciados de la comunidad.

“Ser cristianos hoy significa estar conectados con el barrio, con sus alegrías y penas, con sus logros y fracasos, con sus organizaciones y con las instituciones”, aseguró.

El sacerdote diocesano alentó “acciones globales y conjuntas, articuladas unas con otras y en beneficio de la ciudadanía”.

Desde distintas parroquias del movimiento se están facilitando la realización de Eucaristías participativas a través de conexiones virtuales como la parroquia de Las Rosas, en Madrid; Santa Marta, en Salamanca. Desde la diócesis de Riobamba en Ecuador se publican reflexiones de Julio Parrilla para ayudar a mantener el ánimo en estos momentos de incertidumbre. Más info en www.adsis.org

C H I L E

@somosfre, todos somos hermanos

Alvaro Chordi Miranda. Barrio Yungay - Santiago de Chile

Nuestra parroquia fue muy dañada por los terremotos de 1985 y 2010, inhabilitando el templo y gran parte de las dependencias pastorales por un tiempo intermitente de 15 años. Aquí se hace realidad aquello de que el templo de Dios no es solamente un bellissimo edificio construido con ladrillo y madera en 1887 que abriremos en los próximos meses, sino que es su cuerpo hecho de piedras vivas, una comunidad pequeña, significativa, viva, plural, con mayoría migrantes. Una casa chica con un corazón grande.

El culto a la eucaristía y su prolongación en la adoración al Santísimo sacramento, el servicio a los pobres, especialmente adultos mayores, migrantes y personas en situación de calle, la pastoral juvenil y la proximidad con el movimiento asambleario que surgió a raíz del estallido social del 18 de octubre son rasgos que definen hoy a esta comunidad entrañable en la que me siento muy querido y amado. La celebración dominical es una experiencia mayor de fraternidad misionera y samaritana.

Una parroquia en salida a los jóvenes y los pobres. Todavía hay jóvenes en la Iglesia, y esta parroquia es una de las pocas del decanato en las que son activos y protagonistas de la vida comunitaria. Jóvenes apasionados por Cristo y enviados a la misión de evangelizar a otros jóvenes y pobres.

Hace más de cuatro años mi predecesor, P. Juan Carlos Cortez, creó la Fundación Frê (hermano en creole) para acoger a nuestros hermanos

haitianos. Desayunos, clases de castellano, talleres, asesoría jurídica y psicológica, inserción laboral, apoyo sanitario, actividades comunitarias, celebraciones de la fe, guardería, ayuda fraterna, etc. Actualmente necesitamos manos de voluntarios y apoyos económicos estables para sostener un proyecto que atendió a más de 4.000 beneficiarios durante el año pasado.

Recién estamos impulsando un nuevo proyecto de personas en situación de calle. En el barrio Yungay hay más de 200 hermanos que son vulnerados en uno o más derechos, tales como salud, educación, vivienda, trabajo o justicia, y que viven debajo de un

cartón en las calles del barrio patrimonial por excelencia de Santiago. Acabamos de recibir un fuerte apoyo de Misiones Diocesanas Vascas para edificar unos baños comunitarios, así como recibiremos a un matrimonio misionero para apoyar nuestra labor evangelizadora en el mes de agosto. Y posiblemente habilitaremos un espacio para acoger a estas personas en el duro invierno santiaguino.

El incremento de los robos, el microtráfico de drogas, la basura en las calles y la sensación de delincuencia en general está minando este barrio que a su vez es un activo eje cultural y alternativo de la ciudad. Por eso, nuestra parroquia abre sus puertas a todos sin excepción, y promueve servicios e iniciativas para los que vienen y los que no vienen. Recién estamos impulsando un pastoral más misionera, que conecte con la realidad que vivimos en Chile, que participe de las demandas sociales actuales, que ejercite la sinodalidad misionera y que promueva unas pastorales más abier-

En el barrio Yungay hay más de 200 hermanos que son vulnerados en uno o más derechos, y que viven debajo de un cartón en las calles



Tere, Charliste y Jean Ives.

tas que respondan a la búsqueda espiritual del mundo secular, tales como la de escucha y conversación, familiar, educativa, de atención a víctimas de violencia, del duelo, del patrimonio cultural, de la mujer, de la diversidad sexual, de la ecología, etc. ¡Todo un desafío!

Siempre he sentido que fue Dios quien me trajo de su mano a Chile con mis hermanos. Abandoné mi tierra porque sentí la fuerza del Espíritu del Señor que me impulsaba a recorrer caminos nuevos, a dejar ir las seguridades conquistadas para descubrir mi propia verdad, para dejar que Jesús me transformara el corazón y así aprender a amar profundamente. Vine a este país a servir fraternalmente a los jóvenes y los pobres. En la sole-

dad y el silencio me siento amado por Dios, he reconocido la bondad del corazón, estoy empezando a saborear la vida simple con la gente sencilla, mis nuevos compañeros de viaje, que me permiten recorrer caminos de amor y libertad.

Estoy tan agradecido por esta tierra, su gente, su cultura, su fe, sus despertares... que en pocos meses pe-

“
**Hoy estamos recreando
 la fraternidad,
 más abierta, más
 flexible, más gratuita,
 más pobre, más
 verdadera...**

diré la doble nacionalidad, cuando cumpla cinco años acá. Me encanta ir a comprar a la feria, desayunar pan con palta, cocinar con cilantro, almorzar una rica cazuela de vacuno con una ensalada chilena, conversar con la gente, entablar amistades, degustar la simplicidad de la vida, aprender de la fe de los sencillos de corazón, contemplar las maravillas naturales del país, participar de este despertar chileno que clama dignidad y hermana a unas personas con otras en medio de situaciones de mucho riesgo y miedo.

“El Señor me dio hermanos”. Hoy estamos recreando la fraternidad, más abierta, más flexible, más gratuita, más pobre, más verdadera... en medio de grandes inseguridades, contradicciones y despertares. ¡Bienvenida sea!

Argentina: mirando al horizonte, sin perder la memoria

Ángel Elizari

Contar la realidad actual de Argentina no es posible sin una mirada retrospectiva en estos años. La semana pasada, la comunidad Adsis acompañó un taller de crecimiento personal en Libertad (Merlo), y María nos contaba cómo en estos años ella, como trabajadora doméstica, pasó de trabajar dos veces por semana a una vez por semana, una vez cada quince días y al final quedó desocupada y se anotó a un curso de carpintería que le permitió salir adelante mínimamente vendiendo cucharas. Un testimonio más entre miles...



En estos últimos años, y a causa de las políticas neoliberales del gobierno de Macri, la desigualdad creció enormemente y la pobreza llegó hasta el 40% según el informe de la UCA (Universidad Católica Argentina). Miles y miles de despidos, tanto en el ámbito estatal como en el privado, inflación del 47% y 53% en los últimos dos años, tarifas de gas y electricidad con aumentos promedio del 300%, subida del combustible periódica, salarios paupérrimos para los jubilados...

En lo personal, como docente, fueron años de lucha ante la pérdida de poder adquisitivo por la inflación. Las marchas y paros fueron habituales. Así transcurrieron estos cuatro años de cansancio y de resistencia, donde muchas veces me preguntaba si tenía sentido salir a protestar, con una policía cada vez más represora (una persona más o menos en una marcha, ¿qué importaba! y ¿qué les importaba a los que podían cambiar el rumbo de las cosas y no lo hacían?) Y sí impor-

ta... Toda lucha en la calle sirve, porque molesta, interroga, hace visible las injusticias...

En un momento en que nuestrxs hermanxs latinoamericanxs luchaban en varios países por justicia e igualdad, la Argentina parecía expectante... había una gran diferencia, las elecciones estaban por celebrarse...

Los sentimientos que me invadieron después de la jornada electoral fueron: alivio, alegría, júbilo, ganas de saltar, cantar y bailar... porque se abrió un horizonte, un futuro, era hacer pie para ver cómo seguir.

Y hoy, agudizando los sentidos, puedo decir algunas cosas:

Veo un presidente empeñado en revertir el hambre, que repite esta frase: "¿Cómo es posible que Argentina produzca alimento para 400 millones de personas y haya un 40% de pobres?" Y ya implementó una tarjeta alimentaria para las familias más pobres.

Veo un gobierno que convocó un Consejo Federal contra el hambre, a distintas confesiones religiosas (entre ellos, los curas villeros y el obispo Tissera, responsable de Cáritas), universidades, sindicatos, cámaras empresariales y organizaciones sociales.

Veo que hasta el FMI dice que la deuda de Argentina es insostenible.

Veo que en la semana pasada murió el octavo niño de la comunidad Wichí por desnutrición.

Veo que cuando se tocan los intereses de los poderosos empiezan a patear utilizando todos los medios de comunicación hegemónicos a su favor.

Veo que lxs hermanxs Adsis podemos acompañar a otrxs en esta realidad que nos condiciona, que nos impregna, y en la que estamos inmersos.

Y que podemos seguir soñando con los pies en la tierra...

Bolivia: Convalecencia

Alfonso López Villamor



Cuando un paciente va recuperando las fuerzas perdidas en una enfermedad o en un estado de postración se dice que está convaleciente. Así califico la situación actual de Bolivia, para enmarcar un periodo desde el 20 de octubre del 2019 al 6 de junio de 2020, fechas electorales pasada y próxima.

“Bolivia reventó”. Esta frase la escuché días después de las elecciones de octubre, para describir las protestas generalizadas en todo el país ante las sospechas de graves irregularidades electorales, confirmadas por la auditoría solicitada a la OEA por el presidente. El 10 de noviembre renunció Evo Morales, junto con el vicepresidente y bastantes ministros, diputados y senadores del MAS (Movimiento Al Socialismo). Tras el vacío de poder vino el vandalismo y el temor en la población.

Durante 15 días el país vivió al borde del abismo, con la terrorífica consigna “¡ahora sí, guerra civil!”, escuchada en demasiados lugares y momentos. Saqueos, bloqueos, bienes incendiados, amenazas entre vecinos, vigiliias nocturnas, Sacaba... ilustran esta crónica de una muerte anunciada. “Demasiados muertos para nada”, resumían con dolor algunos de nuestros vecinos tras la





“
Un encuentro inolvidable fue el 20 de noviembre, rezando en la calle, junto a cinco mil personas, por los muertos del día anterior en la planta de gas de Senkata.

masacre en la planta de gas de Senkata, nuestro Distrito 8 de la ciudad de El Alto.

La iglesia católica, la UE y la ONU, a petición de las partes enfrentadas, asumieron un papel facilitador en el conflicto, desembocando en acuerdos de pacificación y convocatoria de nuevas elecciones, alcanzados el 24 de noviembre.

Ahora se vive nuevamente un clima pre-elector, de tensa calma, retornando a las habituales actividades laborales o escolares, y con el deseo de aprender de los errores.

Mirando lo vivido desde las “estrellas” de la X Asamblea General Adsis, esto agregaría:

DESDE LA FUENTE: puedo asegurar, sin ninguna duda, que nunca he rezado a Dios como en ese tiempo; con más necesidad, con más insistencia, con más simplicidad: “Padre misericordioso, te pedimos por Bolivia”. También en comunidad, en cadenas de oración parroquiales, en celebraciones diocesanas, en la calle con los jóvenes...

CON OTROS: hablando con vecinos so-

bre la situación; compartiendo información y sentimientos con grupos locales en reuniones o por whatsapp; transmitiendo nuestra visión a familiares y amigos de fuera de Bolivia, etc. Un encuentro inolvidable fue el 20 de noviembre, rezando en la calle, junto a cinco mil personas, por los muertos del día anterior en la planta de gas de Senkata. “Detengan la opresión y la violencia, practiquen el derecho y la justicia. Pongan fin a sus abusos con mi pueblo” (Ez. 45, 9). Mucho dolor y lágrimas, incluidas las nuestras. Velatorio y autopsias en la capilla San Francisco de Asís, iglesia samaritana, hospital de campaña.

RELACIONES Y CUIDADOS: Cuidamos bienes materiales, con medidas inusuales de seguridad y quince días caminando a pie, para proteger las camionetas. Cuidado también hacia las personas, hospedando a una familia amenazada, y ampliando la mesa para acoger a personas más necesitadas esos días.

Ojalá el cuerpo social que es Bolivia, aún convaleciente, no recaiga hacia prácticas patológicas, y resuelva sus diferencias por caminos de diálogo y reconciliación.

Ecuador: Acompañando a nuestros ancianos

Magally Rojas



“
Más allá de sus historias, está el rescate de la persona en todas sus etapas.”

Los adultos mayores en Ecuador, específicamente en la sierra del país, son personas muy solas. No existen políticas públicas que velen por esta población vulnerable, pues los programas sociales del Estado fueron suprimidos. Anteriormente, el adulto mayor recibía un bono mensual de 50 dólares, que algunos de ellos utilizaban para el arriendo o para comprar medicina; sin embargo, desde el 2019, dejaron de percibir esta ayuda. A esta situación se suma el no contar con una jubilación que les permita tener una mejor calidad de vida.

En vista de esta situación, hace 4 años la comunidad Adsis de Quito inició un Programa de acogida, el cual consiste en darles mensualmente 20 “Iñaquitos”, equivalentes a \$20, para ser canjeados por comida o ropa. Aunque hoy

tenemos 45 abuelos que se benefician con este programa, el número de ancianos con necesidad es mucho mayor. Sin embargo, en el 2019 pudimos atender otros de sus requerimientos, como camas, colchones, cocinas, cobijas, utensilios de cocina, entre otros. Esto gracias a una campaña que se realizó con la feligresía de la Parroquia Inmaculada de Iñaquito.

Para poder conocer cada caso, la comunidad de Quito visita el hogar de los ancianos para observar las condiciones en que vive y sus necesidades específicas. Esto nos permitió tener una mirada más profunda de su situación, que va mucho más allá de la precariedad en la que viven. En su mayoría están solos. Viven en zonas muy vulnerables, la mayoría en casas o habitaciones arrendadas con carac-

terísticas físicas inadecuadas, en condiciones de extrema pobreza. El 50% de los abuelos tiene una discapacidad visual, auditiva, o motora. Algo común que hemos visto en este acercamiento fue darnos cuenta que muchos son abandonados por los hijos, o que ya no velaron más por ellos.

Lo más triste es el abandono y la soledad que enfrentan los abuelos. Desde el movimiento se les acompaña en escucha, abriendo algunos espacios con actividades especiales de recreación y atención.

La dignidad humana es uno de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, pretendemos dignificar un poco la vida de los ancianos que atendemos. Más allá de sus historias, está el rescate de la persona en todas sus etapas.

“La vida es un don de Dios a los hombres, creados por amor a su imagen y semejanza. Esta comprensión de la dignidad sagrada de la persona humana lleva a valorizar todas las etapas de la vida. Es una cuestión de coherencia y de justicia”. Juan Pablo II

Desde Uruguay:

Dani Gerhard



LO QUE QUEDÓ

Luego de 15 años de gobierno con orientación progresista, Uruguay cuenta con los mejores índices latinoamericanos en materia salarial, sanidad, seguridad y calidad democrática. El progresismo incluyó al sistema a enormes sectores de la sociedad a través del consumo y ciertos servicios-derechos, sobre todo la salud. También se concretaron y consolidaron ciertos marcos normativos, denominados “nueva agenda de derechos”, como el Matrimonio Igualitario, la Despenalización del Aborto y la Regularización del Cannabis. Estos cambios también incluyen una nueva mirada sobre la sexualidad y el consumo de drogas que, además de ampliar derechos, desestigmatizan, habilitándolo a su vez a la discusión pública y a una política educativa que la acompañe. Por último, estos 15 años fueron de avances en cuanto a reparación, juicio y hallazgos de restos de desaparecidos en la última dictadura militar (1973-1985).

Por el camino quedaron enormes deudas: un cambio de paradigma sobre

seguridad, un nuevo sistema de rehabilitación (en uno de los países con más privados de libertad, proporcionalmente con su población), y una política ambiental que logre revertir los graves problemas de contaminación de aguas y preservación de ecosistemas, en un país cuya marca es “Uruguay Natural”. Además, seguimos siendo un país donde “vale más el que tiene más”, y donde ser joven y pobre es casi un delito en sí mismo. Tampoco se logró reducir el horroroso número de 30 feminicidios anuales, ni otros tipos de violencia de género.

LO QUE SE VIÓ

Para los que luchamos por una Democracia plena, el escenario planteado con el nuevo gobierno, encabezado por un presidente de “sangre azul” (familia de ricos y gobernantes) es muy difícil. Por un lado, no tiene la menor preocupación por los temas que señalamos como “debes” del ciclo progresista y, por otro, el nuevo oficialismo se opuso a las iniciativas que aquí presentamos como logros. El nuevo oficialismo reproduce una narrativa de la “patria”,

en donde la prioridad es la defensa de la “gente de bien”, el “ciudadano” (¿y la ciudadana?) y los que “sacan al país adelante”. En contra de sus promesas de campaña, subieron todas las tarifas de agua, electricidad y telefonía-internet en casi un 10%, aumentaron el IVA y el dólar pasó de 37 a 46 pesos, todo en dos semanas. Además, advierten que no habrá aumentos de salarios a nivel de la inflación, como se hizo (incluso generalmente más) estos últimos 15 años. Por otra parte, hubo un enorme despliegue policial en los espacios públicos, con pedidos arbitrarios de documentación y, en ciertos casos, abuso policial al grito de “se acabó el recreo”.

¿Y AHORA QUÉ?

En este contexto desalentador se imponen dos líneas de trabajo de igual jerarquía: disminuir daños y generar condiciones para la superación. Disminuir daños porque cuando peor, peor. No hay que darle espacio a la tentación de dejar que todo se estropee para que vuelvan otras orientaciones políticas, los y las pobres no aguantan, los y las jóvenes tampoco. Hay que procurar matizar y resistir las políticas más despiadadas, desde las fuerzas de oposición y en las calles (cuando el coronavirus nos lo permita). Por otro lado, generar las condiciones para que aprendamos los límites del progresismo, observando todo lo que no pudo/quiso hacer y lo fácil que resulta desarmar algunas cosas que sí hizo.

Que estos años nos encuentren en las fronteras, juntos con todos(as) los(as) que quedan por el camino, para hacer ese otro mundo posible.

Sobre la Exhortación Postsinodal

Querida Amazonía

*Diana Tantaleán entrevista a **Birgit Weiler**, hermana misionera médica, teóloga y asistente al Sínodo Panamazónico en Roma*

¿Qué opinión tienes de “Querida Amazonía”?

Valoro que el Papa reconozca el documento final del Sínodo y su deseo de que sea leído junto con el documento postsinodal, como dos caras de la misma moneda. También me inspira lo que nos ofrece el Papa como sueños para la Amazonía: sueño social, cultural, ecológico y eclesial. Decir “sueño” se vincula con las culturas de muchos pueblos de la Amazonía, que lo valoran como una visión profunda, algo que surge desde tu interior.

A esto se unen las visiones interiores, que son parte de un camino espiritual. Por ejemplo, los awajún y wampis tienen la visión de Ajutap, el ser divino máximo, que para los cristianos es Dios mismo.

Este sueño es una fuerza transformadora, algo que ayuda a ver que las cosas pueden ser diferentes, y en ese sentido hay que entender los sueños de los que nos habla el Papa Francisco en

Querida Amazonía. Como dice el texto, es el vínculo del corazón, al que todos y todas estamos llamados, no sólo quienes viven en la Amazonía. Y pide que sintamos esta tierra como nuestra, con un vínculo, no como algo distante.

Creo también que el Papa es muy valiente porque toma partido por los pueblos de la Amazonía, teniendo muy presente, luego de una larga e intensa escucha de testimonios en el Sínodo, cuánta violencia sufren estos pueblos. Nos llama a atrevernos a ser una Iglesia que se pone del lado de estos pueblos, que asume su causa y que esto es seguir a Jesús hoy.

También es profético y valiente decir que hoy existe una manera de actuar en la Amazonía, la colonial, pues la mentalidad colonial todavía está viva, haciendo referencia a la época de la conquista. Hay muchas formas camufladas, pero debajo es la misma actitud de dominio, de sentirse dueño del otro, de despreciar la cultura de los pueblos originarios, su manera de

ser, de no valorar su sabiduría y sus derechos. Él denuncia ello, diciendo que todos debemos aportar, desde la fe cristiana, a responder frente a este hecho, tejiendo redes de solidaridad y valoración mutua, redes que nos ayuden a trabajar juntos para convivir en esta Casa Común de manera justa y pacífica, donde los pueblos originarios tienen su lugar en medio de la familia humana, como cada uno y cada una de nosotros.

El Papa Francisco es muy claro en decir que parte esencial de nuestra misión como Iglesia es poner en práctica la ecología integral, y eso pasa también por revisar nuestro modo de actuar, nuestras formas a veces poco ecológicas de cuidar la Casa Común en nuestras pastorales.

Por ejemplo, muchas veces tendemos a trabajar por segmentos: por un lado, la pastoral social; por otro, la catequesis, y por aquí liturgia. Entonces, ¿cómo aprendemos que todo está conectado y que este llamado de



cuidar la Casa Común implica estar presentes en todos los aspectos de la pastoral, hagamos lo que hagamos; incluso en la manera práctica, ¿cómo son estos centros pastorales?, ¿cómo lo practicamos en nuestras propias casas, colegios, instituciones, etc?

Si aprendemos a sentir este vínculo hacia la Amazonía, podremos realmente vivir con gozo y compromiso profundo, y con gratitud, nuestra misión como cristianos en este momento crítico.

El Papa también, en la parte del sueño eclesial, reconoce lo que fue muy claro en el Sínodo, el rol prominente de las mujeres. Fueron ellas las que

levantaron valientemente la voz en el aula sinodal, recordando a toda la asamblea lo que está en juego en este momento: que no nos perdamos en pequeños debates, que son poco dignos, cuando está en peligro nuestra Casa Común. Incluso una mujer de la Amazonía peruana hizo un llamado a todos a trabajar junto con el Papa, porque en este llamado a cuidar la Amazonía podemos percibir el llamado de Dios mismo; y que nos atrevamos a decir: “yo entro en este barco, rememos juntos en esa dirección, y no cada uno con su propio remo según su propio estilo y sus preferencias”. Eso fue muy impactante y fuerte.

Lo que sí ha sido doloroso es el párrafo donde dice que no está a favor de la ordenación de las mujeres para el diaconado, que era un pedido intenso en el Sínodo, y que en el documento final contó con más de dos tercios de los votantes, incluso fue muy respaldado el pedido de que se reanude la Comisión en el Vaticano para reflexionar sobre las posibilidades de un diaconado de la mujer en la Iglesia.

La argumentación del Papa en la Exhortación es que no desea que la or-

denación sea un peligro para la mujer, que no sea “funcionalizada” y clericalizada en la Iglesia. Hay que decir que el Vaticano II pidió que el diaconado sea recuperado en su sentido originario, un servicio genuinamente comunitario, en la pastoral social, a los más vulnerables y afectados; y muchas mujeres piden el diaconado para poder ejercer este servicio con toda la preparación profesional que tienen, con el carisma y la vocación que poseen.

Muchas mujeres, hombres, teólogos y obispos han pedido el diaconado para la mujer, para recuperar su sentido profundo y originario en la Iglesia, que no sea simplemente un paso transitorio hacia el sacerdocio o para servicios litúrgicos, si no para vivir plenamente la dimensión social de nuestra fe, como Jesús lo hizo sirviendo a los enfermos, a la gente marginada y a los excluidos de su tiempo, poniendo en práctica las diferentes dimensiones de justicia y cuidado de los más vulnerables en el seguimiento de Jesús.

Muchas mujeres pedimos que se reanude esta comisión de reflexión y el diálogo sobre ello. Es verdad que tampoco se cierra completamente la puerta, por ello hay un pedido intenso de que se retome.

En el mismo texto se coloca la imagen de Cristo como esposo de la Iglesia, y la Iglesia es la esposa. Esta interpretación también fundamenta que la mujer se equipara con María, y se interpreta que está en la parte receptiva, de ternura y servicio. Esa imagen del rol de la mujer corresponde a una teología que tiene sus raíces en el siglo XIX, y que difícilmente hoy en día es compartida por muchas mujeres. Esto requiere de mayor diálogo con las mujeres y cómo se entienden, y también ser fiel al espíritu sinodal que el Papa desea tanto, lo cual implica escucharnos mucho mutuamente.

“
El Papa Francisco es muy claro en decir que parte esencial de nuestra misión como Iglesia es poner en práctica la ecología integral”

Es tiempo

Óscar Jiménez de la Fuente.



Hace un año que llegué a Togo, y aún estoy aterrizando, tomando contacto con una realidad que desde el principio te impacta en los sentidos, en la cabeza y en el corazón. Togo ocupa el puesto 165 de 189 países en el Índice de Desarrollo Humano y vivir en Lomé, en la capital de uno de los países más pobres del mundo es una experiencia que te sobrecoge.



Estoy contento y doy gracias a Dios que me haya traído a esta tierra. La vida aquí no es fácil para la gran mayoría; nosotros en esta realidad somos unos ricos en posibilidades y recursos y eso marca una diferencia que tenemos que aprender a gestionar en el proceso de recrear adsis en esta realidad y en este pueblo.

Con Joan vivo una fraternidad que no se queda en nosotros dos sino que se va mostrando, compartiendo y abriendo a otros; creo que en esto está su fortaleza, la vida en proximidad a otros, la vida que se va recreando, entrelazando y comprometiendo con otros, y que es lo que da sentido y valor a la fraternidad adsis. En la casa vivimos con ocho jóvenes togoleses, estudiantes universitarios con escasos recursos, un “Foyer” compartido también con Immaculee y Sylvain (la mama y el coordinador del hogar).

En el Eclesiastés se dice que hay un tiempo para todo, que todo tiene su momento oportuno, y yo siento que

en Togo ahora es tiempo de conocer, de acercarse a la realidad mirándola y escuchándola con respeto, con admiración y agradecimiento, de dejarnos acoger por quienes nos reciben, de compartirnos unos y otros los talentos recibidos, de acompañarnos, de aprender y desaprender, de buscar y ensayar juntos respuestas y caminos. Tiempo de dejar que otros hagan, de relativizar lo mío, de consentir, confiar y respetar, aunque esto no siempre resulta fácil, un peligro y tentación grande es precisamente arrebatar el protagonismo a quienes nos acogen, de creer que lo que yo pienso y mi manera de hacer las cosas son lo mejor. Es tiempo de inseguridad y limitación (no sabes y no conoces, muchas de las herramientas que tienes aquí no te valen; no entiendes,.... cultura, costumbres, idioma, psicología, funcionamiento, creencias), y es tiempo ilusorante, también de aprender de otras comunidades y congregaciones, de buscar el apoyo y la colaboración de quienes ya llevan un “tiempo”, y con

los que compartimos inquietudes y necesidades. Es tiempo de ser paciente y de humildad, de confiar y agradecer; también de celebrar y de aprender a hacerlo al estilo de otros, con otros; tiempo de conocer y de acoger para amar y servir esta nueva tierra; tiempo de no perder de vista las estrellas que de alguna manera señalan el camino y guían, tiempo en el que especialmente yo necesito que la estrella desde la fuente tenga un brillo especial; creo que lo nuevo a lo que estoy llamado por el Señor en esta tierra se ha de ir gestando en lo profundo, y beber del manantial de donde brota la Vida.

Para terminar decir que Togo está siendo para mí la oportunidad de seguir aventurando la vida con Jesús y su Buena Noticia, estando presente ante la injusticia y pecado..., siendo adsis, en un proceso y experiencia en el que no sé cuál es el tiempo de vivir mañana, vamos peu à peu; lo que está claro es que esta presencia no es nuestra, sino que es de Dios, entonces.... ya se irá viendo.

Desde Togo... Pequeños pasos... Aprendiendo juntos/as





Uno de nuestros proyectos en Togo son los talleres de formación humana y espiritual en diversos institutos de Lomé. Este proyecto lo hemos empezado junto a las Servidoras del Evangelio (una congregación religiosa) que vienen realizando esta tarea desde hace 2 años en varios institutos de Lomé.

Este curso hemos empezado en un instituto público de Lomé y en dos colegios privados todos ellos, próximos a nuestra casa en el barrio de Forever. Para ello nos hemos entrevistado con los directores de los centros presentándoles el proyecto que les ha parecido muy interesante para la formación de los jóvenes.

Los beneficiarios de este proyecto son jóvenes de los niveles de “la seconde”, “la première” y “la terminale”, es decir los niveles que equivale en el sistema español a 4º ESO, 1º Bachillerato y 2º Bachillerato. Los talleres se ofrecen una vez a la semana después de clase y asisten los jóvenes que lo desean. En este momento participan un total de unos 40 jóvenes. Los temas de los talleres son: conocimiento personal, autoestima, asertividad, relaciones afectivas, aprender a tomar decisiones y sobre cómo salir adelante en la vida.

Por Joan Balcells

“

El trabajo en equipo que desempeñamos nos permite unir esfuerzos y enriquecernos de las capacidades y los medios de unos y de otros

Un sábado al mes por la tarde hacemos un encuentro lúdico formativo en casa con los jóvenes de los institutos. También junto con las Servidoras del Evangelio les proponemos dos convivencias durante el curso y una experiencia de misión en el verano.

Dos rasgos muy importantes de este proyecto son el trabajo en equipo que desempeñamos con las Servidoras que nos permite unir esfuerzos y enriquecernos de las capacidades y los medios de unos y de otros. Otro rasgo es la importancia que queremos dar a la implicación de jóvenes togoleses para llevar a cabo este proyecto. Sylvain Kadiko se ha incorporado al equipo y está formándose para poder participar en los talleres como acompañante.

Revolta de mujeres

Hasta que la
igualdad
se haga costumbre

la Revuelta de las
Mujeres en la Iglesia:

hasta que la
igualdad
se haga costumbre

María Gavira

Queridas hermanas y hermanos, me piden que comunique lo que está siendo "la Revuelta de las mujeres en la Iglesia". Ya sabéis los que me conocéis que entre los dones que se me han regalado, no está el don de la palabra hablada ni escrita. Pero lo voy a intentar porque la ocasión lo merece.



Aunque desde nuestra experiencia de movimiento nos sentimos llamados como hermanas y hermanos en igualdad [...] es el momento de dar la pelea en la Iglesia en este tema y por nuestra parte apoyar en solidaridad con tantas mujeres silenciadas en el interior de nuestra querida Iglesia.

De lo que la Ruah ha ido soplando en este tiempo antes, durante y post asamblea rescato la intervención de los jóvenes en ésta, donde entre otras cosas nos pedían al movimiento la participación como tal en distintas reivindicaciones sociales. Esta petición de los jóvenes unida a algunos acontecimientos acaecidos en el movimiento en los últimos tiempos que tienen que ver con la Iglesia, esta Iglesia a la que queremos, a la que siento cada vez más clericalizada en algunos sectores. Y como decía un hermano, ha tenido que llegar la avalancha del feminismo para ayudarnos a tomar conciencia de hasta qué punto hemos pecado de condescendencia. Aceptando que por tradición tiene un toque patriarcal. Hasta que el feminismo nos ha abierto los ojos para mostrarnos que la organización de la que formamos parte es tremendamente patriarcal. Y esto que en la sociedad civil se va teniendo muy claro y está suponiendo un avance, en la Iglesia vamos unos cuántos pasos por detrás.

Está siendo una experiencia bonita compartida con tantas mujeres de Iglesia diversas y plurales. Comprometidas y buscadoras a las que nos une la pasión por la Buena Noticia que trajo Jesús, que transgredió las normas de una sociedad profundamente patriarcal y dialogó con las Mujeres de tú a tú tratándolas como iguales y discípulas. Recogiendo el testigo de muchas otras Mujeres que a lo largo de la historia han luchado y trabajado por nuestra dignidad y el reconocimiento de todos nuestros derechos. Muchas pagando esta lucha con persecuciones, malos tratos e incluso con su vida.



En este contexto de cuestionamiento interior nos llegó la propuesta a las hermanas de Madrid por parte de una Hermana (como no podía ser de otra manera) de participar en una red de Mujeres de Iglesia que convocadas por otras Mujeres de Barcelona que ya llevan tiempo organizando actos, nos piden que organicemos algo en Madrid, lo que termina siendo “la Revolta de las Mujeres en la Iglesia hasta que la igualdad se haga costumbre”. En el marco de una red más amplia de Mujeres en Europa y en el mundo que alzan su voz. Por ejemplo el movimiento María 2.0 en Alemania que desde que ha comenzado ha tenido su influencia en la conferencia Episcopal de este País empezando a trabajar en la igualdad y hasta el momento es la que más ha avanzado en el reconocimiento de la Mujeres en la Iglesia.

Aunque desde nuestra experiencia de movimiento nos sentimos llamados como hermanas y hermanos en igualdad y creyendo que en este sentido vivimos una experiencia privilegiada, también creo que es el momento de dar la pelea en la Iglesia en este tema y por nuestra parte apoyar en solidaridad con tantas mujeres silenciadas en el interior de nuestra querida Iglesia. Pensemos en el sínodo de la Amazonía donde las Mujeres no tuvieron voto sólo por el hecho de ser Mujeres. Os invito a sumaros en este camino Hasta que la Igualdad se haga costumbre.

Sólo me queda un pesar y es la necesidad en el movimiento de dotarnos de herramientas que nos posibiliten dialogar este tema y otros, donde urge nuestro posicionamiento. Tal y cual nos pedían los jóvenes en la asamblea. Un abrazo fraterno, María



El fin de semana del 14 al 16 de febrero se celebró en Madrid el “Congreso de laicos” al cual asistí junto con unas cuarenta personas más de la diócesis de Barcelona, representantes de comunidades, movimientos, parroquias, centros culturales, acción católica, cofradías, ... El congreso nos brindó la oportunidad de iniciar un camino en nuestra diócesis, ya que previamente nos juntamos en varias ocasiones para orar y prepararlo.

Victoria Fuentes Vergara. Comunidad de Barcelona Centro

Congreso de laicos





Hay mucho por hacer: presencia más notoria en la vida pública, dar más voz a los jóvenes, avanzar juntos.



Para mí ha sido una experiencia de trabajo y conocimiento mutuo. Conocernos personalmente y conocer las realidades a las que cada uno pertenecemos. Ha significado un paso más en la comunión que como diócesis en salida queremos tener. El lema del Congreso “Pueblo de Dios en salida” coincide plenamente con nuestro plan pastoral “Sortim” (Salgamos).

Empezamos el Congreso oyendo unas palabras del Papa Francisco animándonos a salir a patear las calles, a entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar a los límites de la ciudad y tocar las heridas de nuestra gente. Oyendo este mensaje pensaba que esto era muy Adsis: estar presentes en medio del mundo.

El sábado participé en dos grupos: “Primer anuncio a jóvenes” y “Acompañamiento a jóvenes”. En ambos casos pude compartir el deseo de que los jóvenes estén presentes en la Iglesia y

también la preocupación por encontrar la manera de acercarlos la Iglesia. Todos tenemos que movernos, salir al encuentro de los jóvenes, tal vez cambiando formas, lenguajes y dando mayor responsabilidad a los jóvenes. En definitiva, se decía que era importante creer en ellos. También pude captar la creatividad de comunidades que ya están en esa línea buscando formas y lenguajes más próximos a los jóvenes y más actuales.

Creo que en el Congreso era difícil llegar a conclusiones claras debido a la gran diversidad de participantes, a la disparidad de realidades y a que el tiempo dedicado al trabajo fue breve. Más bien fue una primera toma de contacto en la que tomar el pulso a las líneas que se trabajaron: primer anuncio, acompañamiento, formación y presencia en la vida pública.

Hay mucho por hacer: presencia más notoria en la vida pública, dar más voz

a los jóvenes, avanzar juntos. La palabra sinodalidad, que ha sido una constante del congreso, se ha ido cargando de contenido y generando ilusión.

Me quedo con la pluralidad que nos enriquece, con las ganas de tantos por ser Iglesia en salida y el compromiso de hacerlo posible junto a otras comunidades y realidades eclesiales. Habrá que ver cómo dar continuidad a todos los temas que allí salieron.

Agradecida por el trabajo de los organizadores y organizadoras, por los músicos que animaron las celebraciones, por la mayor presencia de mujeres en los equipos de las ponencias y en los testimonios, dando un paso más en la visibilidad de la mujer en la Iglesia.

En Barcelona lo vivimos como oportunidad. Ahora nos toca concretar en cada diócesis cómo vamos a seguir avanzando juntos.

Desde mi propia sensibilidad medioambiental y mis ganas de que la Laudato si sea conocida y vivida por la gente sencilla de nuestra Iglesia, me ofrecí hace un par de años a nuestra Cáritas de Valencia a participar en las Formaciones que suele dar a sus voluntarias/os. Doy pequeñas charlas dialogadas, viajando por los pueblos valencianos, con gente sencilla que lleva años viviendo la solidaridad y que está ahora abierta a “lo ecológico”. Sintonizamos bien y me siento fermento de lo nuevo entre hermanos y hermanas desconocidos. Cada charla es la iniciación de un proceso nuevo en su grupo de Cáritas, en sus parroquias.

Por Pedro Jiménez

Animando 'Laudato Si' con otros cristianos/as

“

Queremos, con la gente, ver qué pasos dar, que acciones personales y sociopolíticas queremos ya vivir y exigir.



La crisis global de justicia y fraternidad nos ha llevado al sufrimiento de las personas y de la biosfera. Despertar las respuestas, la creatividad (tantas veces pedida por el Papa Francisco en la exhortación amazónica) y hacerlo CON los más pobres de nuestra sociedad es un planteamiento plenamente Adsis. No queremos ser la élite (sensibilizada, ética y acomodada) que diga lo que hay que hacer sino que queremos, con la gente, ver qué pasos dar, que acciones personales y sociopolíticas queremos ya vivir y exigir.

Yo estoy también animando en mi parroquia los “Círculos Laudato sii” promovidos por el Movimiento Católico Mundial por el Clima, MCMC <https://catholicclimatemovement.global/es/>.

Pequeños grupos populares que se reúnen periódicamente para orar, formarse y actuar contra el Cambio Climático (como el exponente más fuerte del desequilibrio ecológico que ya sufrimos). Junto a eso intentamos hacer una transición hacia ser una eco-pa-

rrroquia (el uso verde de la energía, el papel, los plásticos, el agua, la banca ética, el comercio justo, etc....).

Como Adsis podríamos ser iniciadores de grupos específicos que catalicen esas transiciones, primero en nuestras propias casas y locales de la Fundación Adsis, después en nuestras parroquias y en los lugares donde trabajamos. Existe la posibilidad de trabajar en red global con el MCMC que incluso forma “Animadores LS” y proporciona materiales variados, lo cual permite conocer y conectar con gente interesantísima de todo el mundo y compartir cientos de ideas y acciones sugerentes.

¿Qué iniciativas puede y quiere asumir tu comunidad Adsis? ¿Cuándo vamos a adoptar estilos más sostenibles como Movimiento (uso de energía renovable, coches híbridos, restricción de vuelos, alimentación sustentable....)? Muchos OTROS fuera y dentro de la Iglesia ya hace tiempo que están transitando ese camino....





¡Feliz primavera!

Estoy segura, en medio de esta amenaza que nos iguala, de que algo está floreciendo ya. Florece la humanidad que compartimos, la compasión que hace el sufrimiento sea más suave. Tanta solidaridad! Que las veamos y disfrutemos...

¡Feliz primavera!

Teresa Peña